

*Julio Prudencio
André Franqueville
Julieta Rivera
Horacio San Martín*

**aspectos
sobre
la
inseguridad
alimentaria
en
Bolivia**



UNITAS

ASPECTOS DE LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA EN BOLIVIA

PRESENTACION

I. EL PROBLEMA ALIMENTARIO Y NUTRICIONAL

Julio Prudencio B.
Julieta Rivera G.

II. PATRON ALIMENTARIO Y COSTA DE VIDA
André Franqueville
Horacio San Martín P.

III. CASOS DE SECA Y ESCASEZ DE LECHE

IV. ESTRUCTURA DEL SECTOR ALIMENTARIO

UNITAS

ASPECTOS DE LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA EN BOLIVIA

Primera Edición, agosto 1993

Depósito Legal No. 4-1-615-93

Editor: Proyecto de Alimentos Donados en Bolivia

La publicación de éste libro forma parte del proyecto de investigación "Formulación de Propuestas para Políticas sobre Donaciones Alimentarias en Bolivia", apoyado por la Inter American Foundation (IAF) y la Fundación Ecuménica Holandesa (SOH).

Esta publicación ha contado con el apoyo financiero de (COTESU-NOGUB).

Diseño Tapa: Karen Nava

Diagramación, Armado e Impresión: Artes Gráficas Editorial "Garza Azul"
Teléfono: 332414 - Casilla 12692

La Paz, Bolivia.

SATIMU

PRESENTACION

Los artículos que a continuación se presentan se han elaborado con algunos resultados preliminares de la investigación titulada "Formulación de Propuestas para Políticas sobre Donaciones Alimentarias", que actualmente se está realizando.

INDICE

	Pág.
PRESENTACION.....	7
I. EL PROBLEMA ALIMENTARIO Y NUTRICIONAL EN BOLIVIA <i>Julio Prudencio Böhr</i>	9
II. PATRON ALIMENTARIO Y ADECUACION DE LA DIETA DEL DEPARTAMENTO DE LA PAZ <i>Julieta Rivera G. y Ruth Villegas M.</i>	55
III. SOBREPRODUCCION Y ESCASES DE LECHE EN BOLIVIA <i>André Franqueville</i>	87
IV. EVOLUCION DE LA ESTRUCTURA DEL COMERCIO EXTERIOR AGROALIMENTARIO <i>Horacio San Martin P.</i>	105

INDICE

Presentación

I. EL PROBLEMA ALIMENTARIO Y NUTRICIONAL EN BOLIVIA 25

II. PATRÓN ALIMENTARIO Y ADECUACIÓN DE LA DIETA DEL DEPARTAMENTO DE LA PAZ 55

III. SOBREPRODUCCIÓN Y ESCASEZ DE LECHE EN BOLIVIA 87

IV. EVOLUCIÓN DE LA ESTRUCTURA DEL COMERCIO EXTERIOR AGROALIMENTARIO 102

PRESENTACION

Los artículos que a continuación se presentan se han elaborado con algunos resultados preliminares de la investigación titulada **Formulación de Propuestas para Políticas sobre Donaciones Alimentarias**, que actualmente se está realizando.

En el primer artículo, el análisis se basa en estudios de caso sobre el consumo alimentario de familias de ingresos elevados y de familias receptoras de alimentos donados, ya sea en el sector urbano como rural. Por lo tanto, muestra algunas tendencias del consumo de las familias que basan su alimentación en las donaciones de alimentos.

El artículo también hace énfasis en el aporte que significa la Agricultura Urbana en las familias de bajos ingresos ya que se ha determinado que esta actividad cada vez juega un rol más importante en las familias, no sólo desde el punto de vista nutricional sino también desde el punto de vista de los ingresos económicos y el empleo.

En el segundo artículo se analizan algunos indicadores sobre la situación en el consumo y gasto alimentario de las ciudades de la La Paz y El Alto. Por otra parte, se enfoca el tema de las donaciones alimentarias y su repercusión en el patrón alimentario y la adecuación de la dieta de la población beneficiaria.

El tercer artículo o análisis sobre el consumo de la leche en Bolivia constituye más que nada una reflexión retrospectiva sobre esa problemática, haciendo énfasis en la constitución de las

Plantas Industrializadoras de Leche (PIL) en el país, y en la contribución que realiza el Programa Mundial de Alimentos (PMA) a través de uno de sus proyectos como es el de Fomento Lechero.

El cuarto artículo es un breve análisis histórico de la evolución del comercio exterior Boliviano en términos de los productos agroalimentarios que se importan y exportan. El análisis abarca, para algunos casos que la información estadística lo permite, desde los años de 1924 hasta 1992, según períodos de desarrollo nacional. El análisis también hace referencia a la Balanza Comercial Agroalimenticia y a la relación de los términos de intercambio.

EL PROBLEMA ALIMENTARIO Y NUTRICIONAL EN BOLIVIA

INTRODUCCION

En la actualidad, el problema alimentario en Bolivia continúa constituyendo uno de los aspectos fundamentales de la economía que atraviesa el país. Sin embargo, para abordar este problema de una manera adecuada el problema alimentario, entendido como tal, es decir, analizar la estructura y funcionamiento de todo el sistema alimentario, entendiendo como tal el conjunto de relaciones socio-económicas que se dan entre los agentes que participan en los procesos de producción primaria, acopio, transformación agroindustrial, distribución, comercialización y consumo de alimentos.

Por los propósitos del presente artículo, el siguiente trabajo se centra a analizar un aspecto del sistema alimentario, el referente al consumo de alimentos de la población y los niveles nutricionales de ésta.

Es decir, se va a intentar realizar un breve análisis que permita conocer la realidad de la estructura del consumo y nutrición de alimentos en el departamento de La Paz, haciendo énfasis en el sector poblacional urbano y rural, sobre todo en los sectores de bajos recursos económicos que reciben alimentos donados.

Julio Prudencio Böhr
La Paz, Mayo 1993

Plantas Industrializadas de Leche (PII) en el país, y la
contribución que realiza el Programa Nacional de Alimentos (PNA)
a través de uno de sus programas, el de Fomento Lechero.

El cuarto artículo es un breve histórico de la evolución del
comercio exterior boliviano en términos de los productos
agrícolas que se importan y exportan. El análisis abarca
para algunos casos que la información estadística lo permite
desde los años de 1924 hasta 1952, según períodos de desarrollo
canal a la información. El análisis también hace referencia a la
Comercial Agrícola y a la Cámara de Comercio Agrícola.

EL PROBLEMA ALIMENTARIO Y NUTRICIONAL EN BOLIVIA

José Rubén Bóhrt
La Paz, Mayo 1983

El trabajo parte de la problemática de la estructura actual del
consumo de alimentos de la mayoría de la población no
corresponde a la estructura productiva nacional, tanto
agropecuaria como agroindustrial, por lo que se plantea un
modelo de consumo de alimentos que no se ajuste a cubrir las
necesidades nutricionales mínimas de la población.

Ante esa problemática, dos hipótesis se plantean en primer
lugar, la crisis y la actual política alimentaria tienen un efecto
directo sobre esa problemática, la cual está evolucionando en un
sentido contrario al desarrollo. Paralelamente, la población de
escasos recursos implica una serie de estrategias de
sobrevivencia, dentro de la economía informal, en la que las
donaciones de alimentos desempeñan un rol fundamental, y la
Agricultura Urbana (?) comienza a jugar un rol significativo.

INTRODUCCION

Hoy en día, el problema alimentario en Bolivia continúa
constituyendo uno de los aspectos fundamentales de la crisis
económica que atraviesa el país. Sin embargo, para conocer de
una manera adecuada el problema alimentario es necesario
abordar éste como un problema integral, es decir, analizar la
estructura y funcionamiento de todo el sistema alimentario,
entendiendo como tal el conjunto de relaciones socio-económicas
que se dan entre los agentes que participan en los procesos de
producción primaria, acopio, transformación agroindustrial,
distribución, comercialización y consumo de alimentos.

Por los propósitos del presente artículo, el siguiente trabajo se
dedica a analizar un solo aspecto del sistema alimentario, el
referente al consumo de alimentos de la población y los niveles
nutricionales de ésta.

Es decir, se va intentar realizar un breve análisis que permita
conocer la realidad de la estructura del consumo y nutrición de
alimentos en el departamento de La Paz, haciendo énfasis en el
sector poblacional urbano y rural, sobre todo en los sectores de
bajos recursos económicos que reciben alimentos donados.

El trabajo parte de la problemática de que la estructura actual del consumo de alimentos de la mayoría de la población no corresponde a la estructura productiva nacional, tanto agropecuaria como agroindustrial, por lo que se está profundizando un modelo de consumo dependiente que no alcanza a cubrir los requerimientos nutricionales mínimos de la población.

Ante esa problemática, dos hipótesis se plantean: en primer lugar, la crisis y la actual política alimentaria tienen un efecto directo sobre esa problemática, la cual está evolucionando en un sentido contrario al desarrollo. Paralelamente, la población de escasos recursos implementa una serie de estrategias de sobrevivencia, dentro de la economía informal, en la que las donaciones de alimentos desempeñan un rol fundamental, y la Agricultura Urbana(*) comienza a jugar un rol cada vez más significativo.

Para probar esas hipótesis, el trabajo se ha desarrollado en tres partes: en la primera, las principales manifestaciones de la crisis, se muestra brevemente la evolución de la estructura de la producción agrícola; luego, la evolución de la demanda nacional y por último, la estructura del comercio exterior. Estas últimas, como factores condicionantes de la primera.

La segunda parte pretende mostrar las consecuencias de la crisis de la estructura productiva sobre el modelo de consumo de alimentos y los niveles nutricionales.

Para el efecto, se analiza la transformación de la estructura del consumo en los últimos años. Posteriormente, se muestra la incidencia que tienen los ingresos económicos en los niveles de consumo y nutrición de la población, considerando dos niveles

(*) Se define a la Agricultura Urbana como el conjunto de actividades de producción en las ciudades o centros urbanos, e incluye la producción en tanques, estanques y ríos, acuacultivos, crianza de ganado menor (chanchos, conejos, gallinas, etc), producción en huertos (invernaderos, camas orgánicas) que incluyan viñedos, producción forestal, producción de flores, de verduras y hortalizas, frutas, etc, que se producen en jardines, balcones, tierras vacantes, con técnicas como la hidroponía, composta, irrigación con residuos líquidos, etc

diferentes de ingreso económico a nivel urbano, y la situación a nivel rural.

La tercera parte muestra en detalle la situación nutricional de las familias, la procedencia del aporte calórico consumido y el origen de los ingresos económicos, resaltando el rol que desempeñan los alimentos donados y la agricultura urbana, en ambos aspectos.

1. LAS PRINCIPALES MANIFESTACIONES DE LA CRISIS

1.1. La Evolución de la Producción Agrícola

La producción interna de alimentos tiene mucha variabilidad debido a los continuos desastres naturales (inundaciones y sequías) que afectan cada año a distintas regiones del país.

Las estadísticas más recientes sobre la producción agrícola son hasta el año 1991, y éstas nos muestran que en el grupo de cereales hubo un incremento en la producción, sobre todo por el aumento de la superficie cosechada y por los rendimientos (a excepción del sorgo), aunque en la cebada y el maíz no se lograron superar los niveles de producción de 1985.

En este grupo de productos hay que resaltar que el trigo tiene un aumento considerable ya que en 1991 se logró ampliar la superficie cosechada (de 63.000 Has en 1970 a 104.252 Has en 1991), al igual que los rendimientos (700 Kg/Has) y la producción total, particularmente por el apoyo que se da a la producción en el oriente del país (Santa Cruz).

En el grupo de tubérculos se da también un ligero incremento, aunque hay que resaltar que en el año 1990 hubo una drástica

El grupo de tubérculos se da también un ligero incremento, aunque hay que resaltar que en el año 1990 hubo una drástica

El grupo de tubérculos se da también un ligero incremento, aunque hay que resaltar que en el año 1990 hubo una drástica

El grupo de tubérculos se da también un ligero incremento, aunque hay que resaltar que en el año 1990 hubo una drástica

I. LAS PRINCIPALES MANIFESTACIONES DE LA CRISIS

1.1. La Evolución de la Producción Agrícola.

La producción interna de alimentos tiene mucha variabilidad debido a los continuos desastres naturales (inundaciones y sequía) que afectan cada año a distintas regiones del país.

Las estadísticas más recientes sobre la producción agrícola son hasta el año 1991, y éstas nos muestran que en el grupo de cereales hubo un incremento en la producción, sobre todo por el aumento de la superficie cosechada y por los rendimientos (a excepción del sorgo), aunque en la cebada y el maíz no se lograron superar los niveles de producción de 1985.

En este grupo de productos hay que resaltar que el trigo tiene un aumento considerable ya que en 1991 se logra ampliar la superficie cosechada (de 63.000 Has en 1970 a 104.252 Has en 1991), al igual que los rendimientos (700 Kg/Ha) y la producción total, particularmente por el apoyo que se da a la producción en el oriente del país (Santa Cruz).

En el grupo de tubérculos se da también un ligero incremento, aunque hay que resaltar que en el año 1990 hubo una drástica

Para probar esas hipótesis, el trabajo se ha desarrollado en tres partes: en la primera, las principales manifestaciones de la crisis, se muestra brevemente la evolución de la estructura de la producción agrícola; luego, la evolución de la demanda nacional y por último, la estructura del comercio exterior. Estas últimas como factores condicionantes de la primera.

La segunda parte pretende mostrar las consecuencias de la crisis de la estructura productiva sobre el modelo de consumo de alimentos y los niveles nutricionales.

Para el efecto, se analiza la transformación de la estructura del consumo en los últimos años. Posteriormente, se muestra la incidencia que tienen los ingresos económicos en los niveles de consumo y nutrición de la población, considerando dos niveles

(*) De datos a la agricultura urbana como el cultivo de verduras de producción en las ciudades y centros urbanos, e incluye la producción en jardines, balcones y terrazas, en huertos (intensivo), cercos orgánicos que incluyen cultivos, producción de flores, de hortalizas y hortalizas, trébol, etc. que se producen en jardines, balcones, terrazas, con técnicas como la hidroponía, compost, irrigación con riego por goteo, etc.

disminución por las sequías y heladas que afectaron a la mayoría de los tubérculos.

En el grupo de hortalizas, la producción de la mayoría de los productos todavía no logra recuperar los niveles alcanzados en 1975 - 1980, a excepción de las habas, arvejas y frijol (este último con una producción estancada desde 1985).

Los productos industriales como la caña de azúcar y sobre todo la soya, tienen un incremento considerable en su producción, no sólo por el aumento de la superficie cosechada sino también por el rendimiento obtenido. Constituye una excepción el algodón, que aunque en los últimos años está teniendo un repunte en su producción, no logra alcanzar los niveles del año 1975.

El grupo de forrajes es otro grupo de productos cuya producción en los últimos años es baja respecto a niveles de producción de principios de los años ochenta.

Finalmente, en el grupo de productos estimulantes, el cacao y el té tienen una producción prácticamente estancada. El café presenta un incremento entre los años 1980 - 1991 al igual que la producción de coca.

En términos globales, la evolución que tuvieron los principales productos agropecuarios entre los años 1970- 1991, se puede apreciar en el cuadro No 1.

1.2. La demanda interna.

Hasta mediados de la década de los años 70, la producción de muchos productos alcanzaba y sobrepasaba la demanda interna, con excedentes que pudieron ser fácilmente reabsorvidos por el ciclo vegetativo, en calidad de insumos o stocks productivos.

Así mismo, sin dejar de considerarlos menos importantes, algunos

Cuadro Nº 1
PRODUCCION, CONSUMO, IMPORTACIONES, DONACIONES
Y EXPORTACIONES AGROALIMENTARIAS (En TM)
(1970 - 1991)

	1970	1975	1980	1985	1990	1991 ⁽²⁾
Producción (P)	2.865.400,00	4.738.080,00	5.483.675,00	6.038.698,00	6.221.872,00	6.258.507,00
Importaciones (M)	170.460,00	243.580,00	262.540,00	275.602,00	288.664,00 ⁽²⁾	281.769,00
Donaciones ⁽¹⁾ (D)	5.614,00	7.264,00	218.844,00	206.865,00	293.474,00	205.000,00
Exportaciones (X)	24.408,00	306.059,00	137.804,00	64.836,00	369.034,00	407.716,00
Consumo Interno (C)	3.017.066,00	4.682.865,00	5.827.255,00	6.456.329,00	6.374.976,00	6.337.560,00
P/C	94,97	101,17	94,10	94,53	97,59	98,75
M/C	5,64	5,20	4,50	4,56	4,52	4,44
D/C	0,18	0,15	3,75	3,20	3,66	3,23
M/P	5,94	5,14	4,78	4,56	4,63	4,50
D/P	0,19	0,15	3,99	3,42	3,75	3,27
CDA= $\frac{M+D}{D+M+P}$	5,78	5,02	8,07	7,39	7,34	7,21

CDA= Coeficiente de Dependencia Alimentaria.

(1) Del total de las donaciones, el trigo y derivados representa cerca del 90% del total de los alimentos.

(2) Datos provisionales.

productos no tradicionales pudieron incursionar en mercados externos.

Sin embargo, prácticamente a partir de 1978 la demanda de los productos considerados empieza a ser insatisfecha por la producción nacional, tendencia que se mantiene hasta el año 1991 cuyas cifras provisionales nos muestran que la producción interna estaría satisfaciendo apenas la demanda interna, porque ésta habría disminuído respecto a 1985 y 1990.

Es en la década de los años 80 cuando más se profundiza la brecha entre la producción interna y la demanda, sobre todo por efectos de los desastres naturales (1982 - 1983) como la sequía y las inundaciones que afectaron a gran parte del territorio nacional, y cuyas consecuencias hasta ahora se las sufre debido a que varios productos no logran recuperar sus niveles productivos anteriores a los desastres naturales, en parte porque éstos se repiten año tras año.

Otro aspecto a resaltar es que el consumo tiene un índice de crecimiento anual cada vez es menor ya que entre 1970 y 1975, la demanda aumentó en más de 1.600.000 TM; en cambio entre 1985 - 1990 se estanco (ver cuadro No.1) sobre todo por el bajo índice de crecimiento de la producción interna.

1.3. La Evolución del Comercio Exterior.

En lo que respecta a las importaciones de productos agroalimentarios, éstas continúan aumentando según la tendencia de los últimos años. En 1990 se importaron 288.664 TM de alimentos, en cambio en 1980 se importaron 262.540 TM y en 1970, solo 170.460 TM.

Los productos que se importan en mayor cantidad son el trigo, la harina de trigo y leche, aunque también tienen un índice elevado los productos como el arroz, café, cacao y tabaco, paradójicamente productos que produce Bolivia y que inclusive exporta.

Otro aspecto que llama la atención es la gran variedad de productos importados, que en 1991 alcanzaron a más de 25 (muchos de los cuales como las papas, tomates, zanahorias, cebollas y otros son producidos por nuestros campesinos pequeños productores). En 1970 solo se importaron 7 productos (trigo, harina de trigo, arroz, avena, leche, aceite y ganado), pero en 1980 los productos importados fueron 17.

El índice de relación entre importaciones/producción muestra que aunque éste ha disminuido entre 1980 - 1990 respecto a 1970 y 1975, continúa elevado llegando a representar en 1990, un 4.63%.

Respecto al consumo interno, el índice (M/C) es también elevado (5.64% en 1970; 4.50% en 1980 y 4.52% en 1990) como muestra el cuadro No.1

Desde el punto de vista de las exportaciones agroalimentarias, en 1990 se exportaron 369.034 TM. de productos como la soya, caña de azúcar, ganado vacuno, maíz en grano, café, arroz, castaña, algunas frutas y verduras, por un valor total de 165.609.150 \$US, en cambio en 1980 se exportaron 137.804 TM. por un valor que solo alcanzó a los 81.583.803 \$US. En 1970 se exportaron solo 24.408 TM. por un valor de 1.404.818 \$us.

Todo esto quiere decir que en el transcurso de los 20 años considerados (1970 - 1990) las agroexportaciones nacionales han tenido un incremento significativo no solo en cantidad sino también en valor, pero no así en diversidad pues ya no se exportan productos como maíz, tabaco y diversas frutas, pero sí se exportan productos nuevos como la soya, el cacao y otras frutas.

En lo que se refiere a las donaciones de alimentos, éste es un aspecto cada vez más importante y significativo pues su índice de crecimiento en los últimos años es realmente alarmante.

Entre 1970 y 1975, el volúmen total de las donaciones era de 5.614 TM y 7.264 TM respectivamente, pero en 1980 llegan a

representar 218.844 TM., es decir, 30 veces más que el volúmen de los 5 años anteriores.

A partir de 1980 el volúmen de las donaciones se incrementa paulatinamente llegando a representar en 1990, la cifra de 233.474 TM.

Si relacionamos las donaciones respecto al consumo, el índice se incrementa de 0.18 en 1970 a 3.82 en 1980 y 3.72 en 1990, lo que muestra que el país cada vez depende más de las donaciones (ver cuadro No.1).

Respecto a la producción interna de alimentos, la tendencia es la misma: las donaciones cada vez representan más respecto a la producción interna.

Volviendo al análisis del equilibrio entre la oferta y la demanda alimentaria, y después de realizar una rápida visión sobre el comportamiento de las importaciones comerciales y donaciones, podemos recurrir a un coeficiente adicional (el Coeficiente de Dependencia Alimentaria) que nos ayuda a interpretar la transformación en la estructura alimentaria.

Para 1980, el índice del CDA se incrementa fuertemente (por efecto de los desastres naturales) para luego descender un poco pero siempre a niveles superiores a los de 1975. Entre 1985 y 1990, el índice de crecimiento continúa aumentando.

En síntesis, podemos afirmar que la tendencia entre 1970 y 1990 en el Coeficiente de Dependencia Alimentaria va en aumento.

Resumiendo los principales puntos expuestos en esta primera parte, podemos citar las siguientes características:

- Una demanda interna insatisfecha.
- Una producción deficitaria con niveles de crecimiento estancados o mínimos.

- Un volúmen de exportaciones que disminuye hasta 1990, año en que tiene un repunte significativo.
- Importaciones comerciales crecientes.
- Donaciones alimentarias con un índice de crecimiento muy elevado.
- Un coeficiente de dependencia alimentaria en ascenso.

II. CONSECUENCIAS SOBRE EL CONSUMO DE ALIMENTOS Y NIVELES NUTRICIONALES.

2.1. La Transformación de la estructura del consumo.

Por efecto de la crisis socio-económica y las políticas económicas de ajuste estructural implementadas en el transcurso de los años pasados, se da una transformación en la estructura del consumo de la población.

Para comprobar esto, se realiza un análisis retrospectivo de algunas canastas de consumo alimentario. El cuadro No.2 expresa brevemente lo que se consume en los años 1976, 1981, 1984 y 1992.

A través del cuadro se puede apreciar que en el transcurso de los últimos años hubo un decremento en la variedad de productos que componen una canasta alimentaria. En 1976, el Ministerio de Planificación y Coordinación determinó el IPC de los productos más consumidos en La Paz. Estos productos ascendían a 67, entre los cuales figuran 3 tipos de leche, 8 tipos de carne, 10 tipos de fruta y gran cantidad de productos suntuarios (frutas al jugo, chocolates, bebidas alcohólicas, etc.)

En 1981, el Centro Gregorio Apaza, en la zona San Luis Poma de El Alto de La Paz determinó una canasta de 39 productos,

Un coeficiente de dependencia alimentaria en ascenso.

Si relacionamos las donaciones respecto al consumo, el índice se incrementa de 0.18 en 1970 a 0.22 en 1981 y 0.27 en 1990. Lo que muestra que el país cada vez depende más de las donaciones (ver cuadro No. 1).

Respecto a la producción interna de alimentos, la tendencia es la misma: las donaciones cada vez representan más respecto a la producción interna.

Volviendo al análisis del equilibrio entre la oferta y la demanda alimentaria, y después de realizar una rápida visión sobre el comportamiento de las importaciones comerciales y donaciones, podemos recurrir a un coeficiente adicional (el Coeficiente de Dependencia Alimentaria) que nos ayuda a interpretar la transformación en la estructura alimentaria.

Para 1980, el índice del CDA se incrementa fuertemente (por efecto de los desastres naturales) pero luego desciende un poco pero siempre a niveles superiores a los de 1975. Entre 1985 y 1990, el índice de crecimiento continúa aumentando.

En síntesis, podemos afirmar que la tendencia entre 1970 y 1990 en el Coeficiente de Dependencia Alimentaria va en aumento.

Resumiendo los principales puntos expuestos en esta primera parte, podemos citar las siguientes características:

- Una demanda interna insatisfecha.
- Una producción delictaria con niveles de crecimiento estancados o mínimos.

[Handwritten signature]

II. CONSECUENCIAS SOBRE EL CONSUMO DE ALIMENTOS Y NIVELES NUTRICIONALES.-

2.1. La Transformación de la estructura del consumo.-

Por efecto de la crisis socio-económica y las políticas económicas de ajuste estructural implementadas en el transcurso de los años pasados, se da una transformación en la estructura del consumo de la población.

Para comprobar esto, se realiza un análisis retrospectivo de algunas canastas de consumo alimentario. El cuadro No.2 expresa brevemente lo que se consume en los años 1976, 1981, 1984 y 1992.

A través del cuadro se puede apreciar que en el transcurso de los últimos años hubo un decremento en la variedad de productos que componen una canasta alimentaria. En 1976, el Ministerio de Planeamiento y Coordinación determinó el IPC de los productos más consumidos en La Paz. Estos productos ascendían a 67, entre los cuales figuran 3 tipos de leche, 8 tipos de carne, 10 tipos de fruta y gran cantidad de productos suntuarios (frutas al jugo, chocolates, bebidas alcohólicas, etc.)

En 1981, el Centro Gregoria Apaza, en la zona San Luis Pampa de El Alto de La Paz determinó una canasta de 39 productos,

Cuadro Nº 2
PRINCIPALES PRODUCTOS ALIMENTICIOS CONSUMIDOS
(De acuerdo al orden de frecuencias)

(1976) (MPC)	(1981) La Paz (zona san Luis Pampa)	(1984) La Paz (Zona San Luis Pampa)	(1992) La Paz (El Alto)
67 productos 3 tipos de leche 8 tipos de carne 10 tipos de fruta Productos su- tuarios (fru- tas al jugo, mer- meladas, be- bidas alco- hólicas)	1. Pan 2. Fideos 3. Azúcar 4. Papa 5. Refrescos 6. Carne de vaca 7. Cebolla 8. Arveja 9. Arroz 10. Zanahoria 11. Tomate 12. Haba 13. Plátano 14. Huevos 15. Chuño 16. Locoto 17. Lechuga 18. Aceite 19. Ají molido 20. Mango	1. Pan 2. Cebolla 3. Azúcar 4. Tomate 5. Arroz 6. Fideos 7. Aceite 8. Papa 9. Carne Vaca 10. Arveja 11. Haba 12. Plátano 13. Huevos 14. Zanahoria 15. Locoto 16. Plátano Postre 17. Perejil 18. Lechuga 19. Karachi 20. Ají molido	1. Pan 2. Papa 3. Arroz 4. Cebolla 5. Azúcar 6. Carne con hueso 7. Fideo 8. Plátano 9. Zanahoria 10. Nabo 11. Tomate 12. Pescado Pejerrey 13. Cebada 14. Harina soya 15. Repollo 16. Huevo 17. Harina maíz 18. Chuño 19. Harina Trigo 20. Carne Molida 21. Zapallo 22. Acelga 23. Aceite 25. Arveja 26. Quinua

entre los que figuraban variedades de frutas (plátanos, mangos, papaya, hortalizas) tubérculos, carnes (vaca, cordero), huevos, queso, leche y otros (refrescos, helados, te, chocolates, etc.)

En 1984 un equipo de investigadores sociales¹ volvió a la zona de San Luis Pampa y determinó una canasta alimentaria de 30 productos. Sin embargo, las familias, por la pérdida del poder adquisitivo de sus ingresos, por el encarecimiento en los precios y por el desabastecimiento generalizado de productos en general (en esos años) dejaron de consumir productos como la leche (importante para los niños) carne, algunos productos agrícolas, (oca, camote, maíz, pepino, chuño, nabo), y otros alimentos (refrescos, chocolates, te, variedad de frutas - mango, papaya, helados, etc).

En 1992 se determina para familias de ingresos bajos, que son la mayoría en el país, una canasta de consumo alimentario que consta tan solo de 25 productos, y que en lo fundamental no ha tenido grandes modificaciones respecto a la canasta del año 1984 (en lo que se refiere a la variedad de productos).

Recopilando, se puede afirmar que:

- Las familias han dejado de consumir varios productos que en alguna ocasión pudieron consumir. Por lo tanto, la variedad de productos consumidos por familias de ingresos bajos tiene una tendencia a disminuir.
- Las familias se ven obligadas a incrementar la cantidad y la variedad de ciertos productos componentes de la canasta que son más baratos económicamente y de alguna manera sustituyen nutritivamente aquellos productos que se dejaron de consumir.

¹ Ver el estudio Mujeres y Donaciones de Alimentos de Julio Prudencio y M. Velasco CERES 1987.

2.2. Distribución de los ingresos económicos y desigualdades en el consumo de alimentos y en los niveles nutricionales.

Cualquier análisis sobre los modelos de consumo alimentario y su evolución, necesariamente debe contemplar un análisis sobre los ingresos monetarios, dada su directa incidencia en las compras de los productos alimenticios.

Sin embargo, la carencia de información y estadísticas actualizadas impiden realizar un análisis minucioso de los diferentes niveles de ingreso monetario de la población.

Una de las pocas fuentes serias de información sobre los ingresos, es el informe Musgrave (1977) que elaboró tablas de distribución del ingreso en base a estadísticas laborales y demográficas.

Según el informe citado, en 1975 el 40% de las familias con los ingresos más bajos recibieron el 11.7 % del ingreso total. El segundo 40 % más pobre de la población recibió un 27.5 % del ingreso. En cambio, el 20% más alto de la población recibió el 61.3 % del total del ingreso. Es más, el 5 % más alto de la población recibió el 32.7 %.

Hacia 1986, según estudios del FIDA/FAO el ingreso per capita estaba alrededor de 600 \$US por año² lo que catalogaba al país como uno de los más pobres de América Latina (FIDA 1989: 10).

Pretender conocer la situación de los ingresos por sectores rural urbano o por ocupaciones resulta imposible por la carencia de información estadística actualizada. Sin embargo, la misma misión del FIDA/FAO (FIDA 1989) calculó para las zonas rurales, un ingreso por habitante/año de 305 \$US (los que se encuentran en pobreza absoluta) y 129 \$US (los que se encuentran en la pobreza crítica)

² El ingreso por habitante es inferior al del promedio del grupo de países clasificados por el Banco Mundial como de ingresos medios-bajos, que tiene entre 460 \$us y 1570 \$us per cápita.

Sobre el ingreso urbano, la información de la Encuesta Permanente de Hogares para 1987 - 1988 mostraba que el 60% de la población urbana recibía ingresos per capita inferiores a 375 \$US (INE 1989).

Estos bajos ingresos así como la desigual distribución de éstos tiene también sus efectos en una desigual estructura del consumo de alimentos entre los sectores urbano y rural, y entre diferentes estratos económicos urbanos.

Para ilustrar mejor la anterior afirmación se va a realizar un análisis, primero, sobre las diferencias existentes entre dos familias urbanas de diferente nivel de ingresos económicos, y en segundo lugar, un análisis comparativo entre las familias urbanas y las rurales³, ambos análisis efectuados sobre el consumo alimenticio en un día común.

Para el análisis a nivel urbano, se ha considerado una familia de ingresos económicos bajos, cuyo jefe de familia es albañil de la construcción, la madre se dedica al comercio como también participa en una serie de organizaciones populares productivas. Tienen 7 hijos y perciben un ingreso normal de 107.80 \$US en conjunto.

La otra familia urbana es de un estrato de ingresos económicos elevados ya que el padre de familia es un profesional ejecutivo y la madre trabaja en negocios particulares. Entre ambos logran un ingreso aproximado a los 2.000 \$US, tienen 3 hijos y viven en una casa residencial con todos los servicios básicos.

A nivel rural se ha considerado al azar, a una familia común del sector rural del Altiplano del departamento de La Paz, cuya principal actividad es la agricultura en un parcela de tierra pequeña (minifundio) como es la mayoría de los agricultores.

³ Ambos análisis basados en estudios de caso, por lo que los resultados no pueden ser generalizados aunque son representativos de la realidad.

El cuadro No. 3 muestra en detalle las 3 canastas de consumo alimenticio. Referente al análisis comparativo en el sector urbano, las principales tendencias son:

1. Las familias de ingresos elevados consumen mayor cantidad de alimentos así como mayor diversidad (24 alimentos) que las familias de bajos ingresos (15 alimentos).
 2. Lo mismo se refleja en terminos de las calorías y proteínas consumidas. Las familias de ingresos elevados consumen un promedio de 2.371 calorías por persona/día y 91.6 proteínas por persona/día, en cambio las de bajos ingresos consumen 1.817 calorías por persona/día y 50 proteínas por persona/día en promedio.
- Lo anterior significa que las familias de ingresos elevados tienen un grado de adecuación respecto a lo recomendado por los organismos internacionales especializados, del 103% en calorías y el 133% respecto a las proteínas, en cambio las familias de ingresos bajos sólo consumen un 79.8% de lo recomendado en calorías (con un déficit del 20.2%) y sólo un 73.3% de proteínas (con un déficit de 26.7%).
3. Los productos consumidos que más aportan en términos de las calorías son el trigo y los cereales para ambas familias, aunque las familias de ingresos bajos consumen al año más de tres veces que las familias de ingresos elevados, lo que demuestra la importancia que ese producto tiene en la canasta alimentaria de las familias de escasos ingresos. Para ellos, el pan es el sustituto de otros productos más caros e inaccesibles.
 4. Otro producto que aporta significativamente en el total de calorías consumidas por las familias de ingresos bajos es el arroz, en cambio en la de ingresos elevados aportan más la leche y derivados.
 5. En terminos de Hortalizas, legumbres y frutas, ambas familias consumen cantidades más o menos parecidas, tendencia que

CUADRO No. 3
CANASTA DE CONSUMO ALIMENTARIO Y NUTRIMENTOS DE FAMILIAS DE INGRESOS BAJOS Y ELEVADOS

Categoría de Alimentos	Familias de Ingresos Bajos		Familias de Ingresos Elevados	
	Cantidad	Valor Nutricional	Cantidad	Valor Nutricional
1. CEREALES Y PASTAS	1.50	150	1.50	150
2. LEGUMINOSAS	0.50	50	0.50	50
3. LECHE Y DERIVADOS	0.50	50	0.50	50
4. FRUTAS Y HORTALIZAS	0.50	50	0.50	50
5. OTRAS ALIMENTOS	0.50	50	0.50	50
TOTAL	4.00	400	4.00	400

Cuadro N° 3

**CANASTA DE CONSUMO ALIMENTARIO SEGUN
NIVELES DE INGRESO URBANO Y RURAL
(1992)**

SECTOR URBANO				SECTOR RURAL							
Familia con ingresos Económicos Elevados			Familia con ingresos Económicos bajos			Familias en el sector del Altiplano					
PRODUCTOS	CANTIDAD			PRODUCTOS	CANTIDAD			PRODUCTOS	CANTIDAD		
	Gramos	Calorías	Proteínas		Gramos	Calorías	Proteínas		Gramos	Calorías	Proteínas
1. TUBERCULOS Y RAICES											
Papa	132	162	2,8	Papa	700	861	15	Papa	1000	1230	21,4
Sub total		162	2,8			861	15	Chuño	700	2352	24,4
								1700 3582 45,8			
2. VERDURAS											
Cebolla	280	142	1,9	Cebolla	460	235	3				
Espinaca	438	149	13,8	Zanahoria	190	66	2				
Nabo	85	25	0,7	Arveja	100	71	6				
Zanahoria	250	88	2,3	Haba	180	167	20	Haba	1200	1116	136,3
Sub Total		404	18,7	Tomate	90	18	1	Tomate	280	56	2,8
								1480 1172 139,1			
3. TRIGO Y DERIVADOS											
Pan	595	1744	52,6	Pan	1910	5597	169				
Fideos	980	3362	100,9	Sub Total		5597	169				
Sub Total		5106	153,5								
4. CEREALES Y GRANOS											
Avena	30	106	3,2	Arroz	1000	3580	71	Arroz	700	2507	49,4
Sub Total		106	3,2			3580	71			2507	49,4
5. ACEITES Y GRASAS											
Aceite	n.d.			Aceite	170	1499	1	Aceite	20	176	0,1
Sub total						1499	1			176	0,1
6. LECHE, HUEVOS Y DERIVADOS											
Mantequilla	117	813	2,8	Huevo	531	855	68				
Leche Fluida	832	508	29,1			855	68				
Queso	588	1865	53,3								
Sub total		3186	85,2								
7. CARNES Y PESCADOS											
Carne de Vaca	884	1194	178,7	Carne	252	592	84				
Sub Total		1194	178,7			592	84				
8. FRUTAS											
Duraznos	377	229	3,0	Plátano de freir	600	978	7				
Papaya	313	153	1,5			978	7				
Naranja (jugo)	1960	608	7,8								
Sub total		990	12,3								
9. CONDIMENTOS											
Pimienta	1							Ají	24	86	2,9
Ají no moto	1							Huacataya	5	3	
Sub total										89	2,9
10. OTROS PRODUCTOS											
Azúcar	102	395		Azúcar	460	1780		Azúcar	120	464	
Mermelada	76	240	1,1	Tee	3	1					
Tee	6	2		Sal	60						
Cafe	3	1		Sal	60			Sal	150		
Sal	16			coca(hojas)	15	46	3				
Extracto tomate	76	68	2,8					Toronjil	10		
Laurel (hojas)	2							464			
Sub total		706	3,9								

continua...

Fuente: cuadro constituido en base a entrevistas personales.

ORIGEN DE LOS ALIMENTOS (en %)		ORIGEN DE LOS ALIMENTOS (en %)		ORIGEN DE LOS ALIMENTOS (en %)	
Total Alimentos: 24		Total Alimentos: 15		Total Alimentos: 11	
ORIGEN	Caloria Proteina	ORIGEN	Caloria Proteina	ORIGEN	Caloria Proteina
Compra	100	Compra	29,6	Compra	3,0
Intercambio	100	Intercambio	67,0	Intercambio	1,4
Regalo donación		Regalo	53,2	Regalo	40,3
Auto Producción		Auto Producción	7,5	Auto Producción	55,3
Total	100%	Total	100%	Total	100%
Total Alimentos: 24		Total Alimentos: 15		Total Alimentos: 11	
ORIGEN DE LOS ALIMENTOS (en %)	Caloria Proteina	ORIGEN DE LOS ALIMENTOS (en %)	Caloria Proteina	ORIGEN DE LOS ALIMENTOS (en %)	Caloria Proteina
Compra	100	Compra	29,6	Compra	3,0
Intercambio	100	Intercambio	67,0	Intercambio	1,4
Regalo donación		Regalo	53,2	Regalo	40,3
Auto Producción		Auto Producción	7,5	Auto Producción	55,3
Total	100%	Total	100%	Total	100%

Distribución porcentual de la Molécula		Distribución porcentual de la Molécula		Distribución Porcentual de la Molécula	
Calórica		Calórica		Calórica	
Nutriente	Recomend. Observ.	Nutriente	Recomend. Observ.	Nutriente	Recomend. Observ.
Proteínas	12	Proteína	12	Proteína	12
Grasas	25	Grasas	25	Grasas	25
Hidratos de Carbono	63	Hidratos de Carbono	63	Hidratos de Carbono	63
Total	100	Total	100	Total	100

Total día/familia (5 miembros)		Total día/familia (9 miembros)		Total día/familia (5 miembros)	
Total día/promedio/persona	2371	total día/promedio/per	1817	Total día/promedio/per	1598
Grados de adecuación respecto a lo recomendado	103%	Grados de adecuación respecto a lo recomendado	79,8%	Grados de adecuación respecto a lo recomendado	69,0%
Deficit		Deficit	20,2%	Deficit	30,3%
Total día/familia (5 miembros)	11854	total día/familia (9 miembros)	16346	Total día/familia (5 miembros)	7990
Total día/promedio/persona	2371	total día/promedio/per	1817	Total día/promedio/per	1598
Grados de adecuación respecto a lo recomendado	103%	Grados de adecuación respecto a lo recomendado	79,8%	Grados de adecuación respecto a lo recomendado	69,0%
Deficit		Deficit	20,2%	Deficit	30,3%

CARASTA DE CONSUMO ALIMENTARIO SEGUN NIVELES DE INGRESO URBANO Y RURAL (1992)

SECTOR URBANO		SECTOR RURAL	
Familias con ingresos Económicos Bajos		Familias en el sector del Altiplano	
PRODUCTOS		PRODUCTOS	
CANTIDAD		CANTIDAD	
Arroz	100	Arroz	100
Maíz	100	Maíz	100
Leguminosas	100	Leguminosas	100
Verduras y frutas	100	Verduras y frutas	100
Grasas	100	Grasas	100
Proteínas	100	Proteínas	100
Calorias	100	Calorias	100

no se repite en los tubérculos y raíces ya que la familia de ingresos bajos consume papa 5 veces más que la familia de ingresos elevados.

6. En el grupo de carnes, la familia de ingresos elevados consume no solo el doble de carne que la familia de bajos ingresos, sino que también la diferencia radica en la calidad del alimento.

7. Otra diferencia importante constituye el consumo del azúcar ya que la familia de ingresos bajos consume 4.5 veces más este producto que la familia de ingresos elevados.

8. Un aspecto que es importante resaltar es la distribución porcentual de la molécula calórica.

En las familias de ingresos elevados se consume más proteínas e hidratos de carbono que lo recomendado; aunque en términos de grasas hay un déficit pequeño (de 21 a 25).

En cambio en las familias de ingresos bajos, el consumo de proteínas se acerca mucho a lo recomendado (11 a 12); en términos de grasas hay un elevado déficit (de 15 a 25) y un exceso en el consumo de los hidratos de carbono (ver cuadro No.4)

9. Para finalizar, hay que resaltar el origen de las calorías. En las familias de ingresos elevados, la totalidad de las calorías provienen de la compra, en cambio en las familias de ingresos bajos, sólo un 29.6 % proviene de las compras, un 67 % de los alimentos donados y un 3.4 % de la producción urbana.

Si ahora realizamos una comparación entre lo que se consume en el sector rural y lo que se consume en el sector urbano (con la familia de bajos ingresos que es la que más se aproximaría en términos de situación), tenemos lo siguiente:

1. Las familias urbanas consumen mayor cantidad de alimentos (15) así como mayor diversidad que las familias rurales (11 alimentos).

Cuadro Nº 4

EVOLUCION DEL CONSUMO ALIMENTARIO EN BOLIVIA
CONSUMO DIARIO APARENTE PER-CAPITA

RUBRO	1958 - 1962 ⁽¹⁾		1970 ⁽²⁾		1984 ⁽³⁾		1992 ⁽⁴⁾	
	Gramos	Calorías	Gramos	Calorías	Gramos	Calorías	Gramos	Calorías
Maíz	120.0	433	71	256.0	17.14	66.22	212	622
Trigo (Incluye deriv.)	108.0	380	139	489.0	143.85	739.21	212	622
Sorgo	22.5	78	1	3.0	--	--	111	398
Arroz	21.0	76	24	87.0	42.85	45.38	111	398
Quinoa Cañahua	8.5	30	5	17.7	17.14	67.80	78	96
Papas, Ocas, Ulluco	300.0	237	286	226.0	74.62	134.31	78	96
Yuca, papa dulce	101.0	150	85	126.2	25.71	0.27	--	--
Leguminosas en grano	3.1	105	--	--	--	--	--	--
Legumbres	92.0	37	141	56.7	117.14	75.80	113	62
Plátanos	68.0	83	96	117.0	10.00	93.65	67	109
Otras frutas	103.0	43	74	30.9	6.2	96.42	28	66
Carne vacuna	52.5	59	29	32.6	71.42	14.44	--	--
Cordero, llama, alpaca	18.0	24	11	14.7	--	--	--	--
Puerco	13.5	26	11	21.2	--	--	--	--
Ave, Conejo	4.1	7	3	5.1	--	--	--	--
Pescado	0.9	1	--	--	42.85	38.14	--	--
Leche	56.0	32	34	19.4	8.57	14.65	--	--
Grasas y aceites	11.0	97	12	105.8	55.14	493.03	19	166
Azúcar	55.0	210	59	225.3	19.91	76.47	51	198
Huevo	--	--	--	--	--	--	9	5
Otros (*)	--	--	--	--	--	--	59	95
Total	2,108	66.1	1,833.6	48.7	1,941.35	60.45	1,817	50.0

(*) Comprende otros productos como bebidas, especias y coca.

(1) FUENTE: ICNND, Bolivian Nutrition Survey, Table.

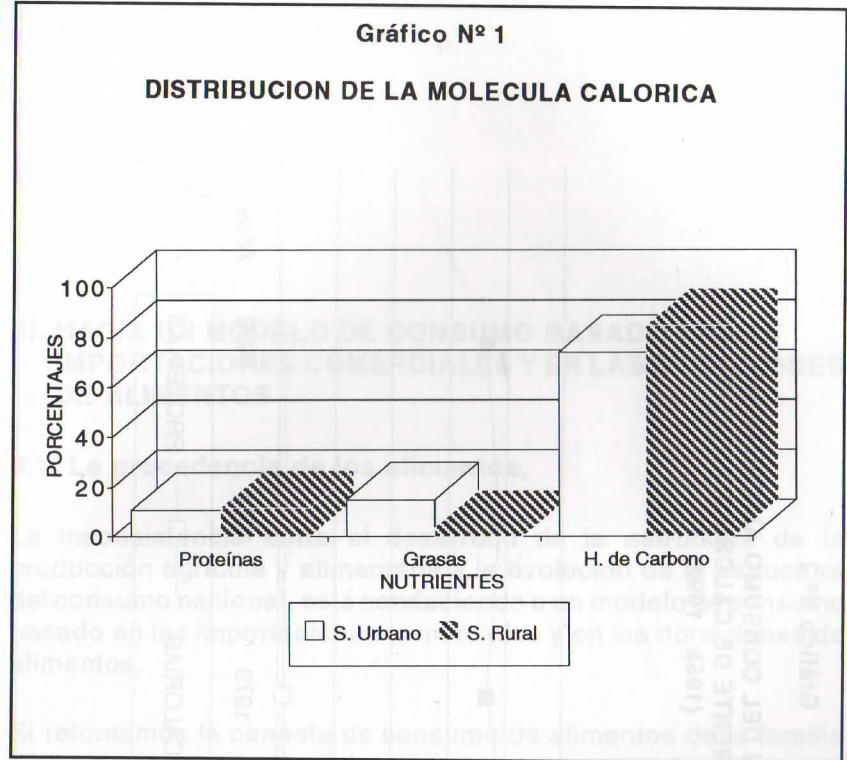
(2) FUENTE: Min. Agricultura, División de Estudios Económicos y Estadísticos.

(3) FUENTE: CERES, Proyecto Abastecimiento Alimentario, 1985. Resultados Preliminares.

(4) FUENTE: Proyecto Formulación de Propuestas para una Política de Asistencia Alimentaria, 1992-1993.

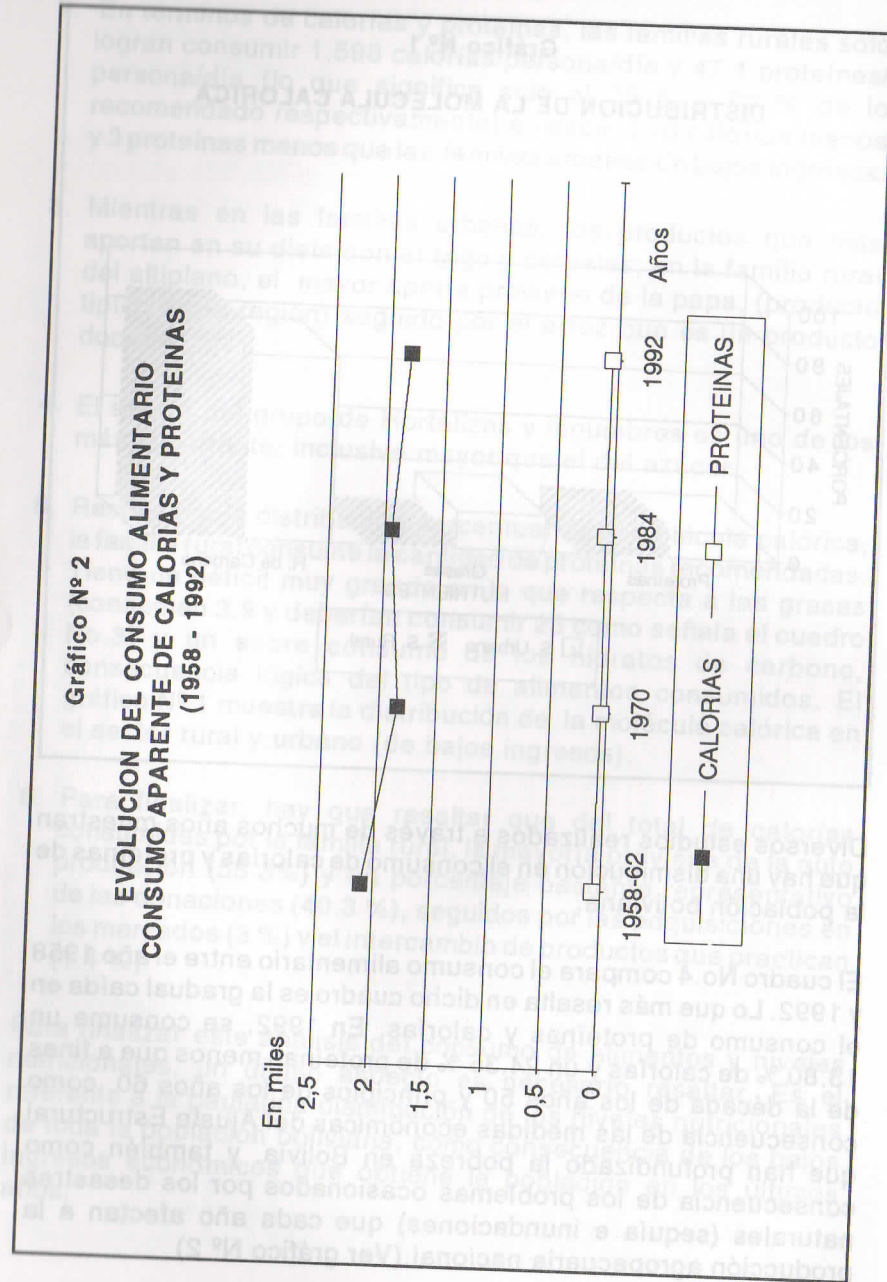
2. En términos de calorías y proteínas, las familias rurales solo logran consumir 1.598 calorías/persona/día y 47.4 proteínas/persona/día (lo que significa solo el 70 % y 69 % de lo recomendado respectivamente) es decir, 218 calorías menos y 3 proteínas menos que las familias urbanas de bajos ingresos.
3. Mientras en las familias urbanas, los productos que más aportan en su dieta son el trigo y cereales, en la familia rural del altiplano, el mayor aporte proviene de la papa, (producto típico de la región) seguido por el arroz que es un producto donado.
4. El aporte del grupo de Hortalizas y legumbres es uno de los más importante, inclusive mayor que el del azúcar.
5. Respecto a la distribución porcentual de la molécula calórica, la familia rural consume la cantidad de proteínas recomendadas. Tiene un déficit muy grande en lo que respecta a las grasas (consumen 3.9 y deberían consumir 25 como señala el cuadro No.3) y un sobre consumo de los hidratos de carbono, consecuencia lógica del tipo de alimentos consumidos. El gráfico N° 1 muestra la distribución de la molécula calórica en el sector rural y urbano (de bajos ingresos).
6. Para finalizar, hay que resaltar que del total de calorías consumidas por la familia rural, la mayoría proviene de la auto producción (55.3%) y un porcentaje bastante representativo de las donaciones (40.3 %), seguidos por las adquisiciones en los mercados (3 %) y el intercambio de productos que practican (1.4 %).

Para finalizar este análisis del consumo de alimentos y niveles nutricionales, un último aspecto es necesario resaltar. Es el referente a la paulatina disminución de los niveles nutricionales de toda la población boliviana, como consecuencia de los bajos ingresos económicos que obtiene la población en los últimos años.



Diversos estudios realizados a través de muchos años muestran que hay una disminución en el consumo de calorías y proteínas de la población boliviana.

El cuadro No.4 compara el consumo alimentario entre el año 1958 y 1992. Lo que más resalta en dicho cuadro es la gradual caída en el consumo de proteínas y calorías. En 1992, se consume un 13.80 % de calorías y un 24.35 % de proteínas menos que a fines de la década de los años 50 y principios de los años 60, como consecuencia de las medidas económicas del Ajuste Estructural que han profundizado la pobreza en Bolivia, y también como consecuencia de los problemas ocasionados por los desastres naturales (sequía e inundaciones) que cada año afectan a la producción agropecuaria nacional.(Ver gráfico N° 2)



III. HACIA UN MODELO DE CONSUMO BASADO EN LAS IMPORTACIONES COMERCIALES Y EN LAS DONACIONES DE ALIMENTOS

3.1. La procedencia de los alimentos.

La inconsistencia entre el desarrollo de la estructura de la producción agrícola y alimentaria y la evolución de la estructura del consumo nacional, está conduciendo a un modelo de consumo basado en las importaciones comerciales y en las donaciones de alimentos.

Si retomamos la canasta de consumo de alimentos de la familia de ingresos económicos elevados (que no es un extremo ya que hay familias de ingresos elevados cuyas canastas de consumo están basadas en su casi totalidad en productos importados) y analizamos el aporte nutricional de los productos, vemos la creciente incidencia de los alimentos o materias primas importadas.

El cuadro No. 5-A nos muestra la canasta de alimentos clasificados en alimentos procesados y los de consumo directo, y la procedencia (importado, donado, de la agricultura urbana y de la agricultura rural) del aporte calórico.

De dicho cuadro se desprende que:

- Son seis productos los que aportan con el 80 % de las calorías diarias promedio.

Cuadro N° 5-A
PROCEDENCIA DEL APORTE CALORICO DE LOS ALIMENTOS DE UNA FAMILIA URBANA DE INGRESOS ECONOMICOS ELEVADOS (1992)

PRODUCTOS ALIMENTICIOS	MATERIA PRIMA BASICA	PROCEDENCIA DEL APORTE CALORICO			APORTE CALORICO DEL TOTAL DE LA CANASTA		
		IMPORTADO	DONADO	AGRICULTURA		CALORIAS	%
				URBANA ⁽³⁾	RURAL		
A. PROCESADOS	Trigo Avena Leche Cañía de azúcar Frutas Tee Cafe Tomate Frutas	4,289 ⁽¹⁾ 1,402 ⁽²⁾ 240		817 106 1784 395 2 1 68 608		5106 106 3186 395 240 2 1 68 608	43.070 0.890 26.870 3.390 2.020 0.010 0.008 0.570
SUB TOTAL		5,931		3,781		9,712	76.768
B. CONSUMO DIRECTO							
10. Cebolla 11. Espinaca 12. Nabo 13. Zanahoria 14. Papa 15. Durazno 16. Papaya 17. Sal 18. Hojas de laurel(hierba) 19. Pimienta 20. Carne				71.0 74.5 12.5 44.0	71.0 74.5 12.5 44.0 162.0 229.0 153.0	142 149 25 88 162 229 153	1.97 1.25 0.21 0.71 1.36 1.93 1.29
SUB TOTAL				1,194.0		1,194.0	10.07
TOTAL GENERAL (20Alimentos)		5,931		202.0	1,940.0	2,142.0	18.82
		50.03(%)		1.70(%)	48.26(%)	11,854.0	100%

(1) En 1992 se importó el 84% del total del trigo consumido.

(2) En 1991 se importó el 44% del total de la leche consumida en la ciudad de La Paz.

(3) Aproximadamente un 10% del total consumido de verduras y hortalizas provienen de la agricultura urbana.
 Fuente: cuadro constituido en base a entrevistas personales.

Esos seis productos se concentran en 3 grupos de productos: uno (pan, fideos) basado enteramente en el trigo, otro en la leche y derivados (leche, queso, mantequilla) y el tercero basado en las carnes.

- Nueve productos consumidos son procesados o transformados y once productos son de consumo directo (o que no sufren un proceso de transformación). Así mismo, el 82 % del total de las calorías consumidas provienen de los productos procesados y el saldo (18 %) proviene de los alimentos de consumo directo.
- Del total de las calorías consumidas por la familia de ingresos elevados, un 50 % proviene de productos importados o elaborados con materia prima importada (caso del trigo y la leche que en 1992 se importa el 84 % y el 44 % respectivamente del total consumido en el país).

De la agricultura urbana⁴ proviene sólo el 1.70% del total consumido y de la agricultura rural proviene el saldo, que representa el 48.26 % del total.

Si ahora analizamos la procedencia del aporte calórico de la familia urbana de bajos ingresos (ver cuadro 5-B) notamos que:

- Son seis los productos que aportan con el 87.43 % del total de las calorías consumidas.

Esos productos se concentran principalmente en el trigo (a través del pan), el arroz, el azúcar, el aceite, el plátano de freír y la papa.

4 En los últimos años y sobre todo por efecto del cólera, los supermercados de La Paz están vendiendo verduras y hortalizas que provienen en un porcentaje representativo de huertos comunales, carpas solares, camas orgánicas y otras formas de producción urbana y suburbana, que garantizan la calidad del producto. Muchas de las familias de ingresos elevados, por seguridad en su salud, compran verduras sólo de esos centros comerciales.

Cuadro Nº 5-B
**PROCEDENCIA DEL APORTE CALÓRICO DE LOS ALIMENTOS DE UNA
 FAMILIA URBANA DE INGRESOS ECONÓMICOS BAJOS
 (1992)**

PRODUCTOS ALIMENTICIOS	MATERIA PRIMA BÁSICA	PROCEDENCIA DEL APORTE CALÓRICO				APORTE CALÓRICO DEL TOTAL DE LA CANASTA	
		IMPORTADO	DONADO	AGRICULTURA		CALORÍAS	%
				URBANA	RURAL		
A. PROCESADOS	Trigo Papa algodón,soya Caña de azúcar Tee		5,597 1,780		1,499	5,597 1,499 1,780 1	34,240 9,170 10,880 0,006
SUB TOTAL			7,377		1,500	8,877	54,296
B. CONSUMO DIRECTO							
5. Papa			3,580			861.0	5.26
6. Carne						592.0	3.62
7. Arroz						3,580	21.90
8. Huevos						855.0	5.23
9. Coca						46.0	0.28
10. Cebolla				235.0		46	0.28
11. Arveja				71.0		71	0.43
12. Tomate				18.0		18	0.11
13. Zanahoria				66.0		66	0.40
14. Plátano de freir					978.0	978	5.98
15. Haba				167.0		167	1.02
SUB TOTAL				557.0		3,332.0	45.66
TOTAL GENERAL			10,957	557.0	4,832.0	16,346	100%
(15) Total Gral. (en %)			67.03(%)	3.40	29.56(%)	100(%)	

Fuente: cuadro constituido en base a entrevistas personales.

- Cuatro productos consumidos son procesados y 11 son de consumo directo. A pesar de esa gran diferencia, los primeros aportan con el 54.31% del total de la calorías consumidas, en cambio los segundos aportan con el 45.69 %.
- Del total de las calorías consumidas, el 67.03 % proviene de los alimentos donados⁵, un 29.56 % proviene de la agricultura rural y un 3.40 % proviene de la agricultura urbana pues la familia, como parte de sus estrategias de sobrevivencia, participa también en un proyecto productivo (Huerto comunal) de Hortalizas.

Respecto a la familia rural y la procedencia del aporte calórico de los alimentos consumidos, el cuadro No. 5-C nos muestra en detalle, lo siguiente:

- Son cinco los productos que aportan con el 95.63% del total de las calorías consumidas. Esos productos son principalmente los tubérculos (papa y chuño) con el 43.15%, el arroz con el 34.19%, las habas (12.14%) y el azúcar(6,15%).
- Del total de los productos consumidos, sólo 2 son procesados y el resto (9) son de consumo directo. Los productos procesados aportan sólo con el 8.26% del total de calorías consumidas; en cambio los productos de consumo directo aportan con el 91.74% del total.
- Del total de calorías consumidas, el 40.35% proviene de los alimentos donados y el resto (59.65%) proviene de la agricultura rural.

A manera de una breve recapitulación, se puede concluir que en las familias urbanas de elevados ingresos, un porcentaje muy

⁵ Ya que la familia estudiada, al igual que otras miles de familias bolivianas, es beneficiaria de alguno de los varios programas de distribución de alimentos donados que se implementan en Bolivia.

Cuadro N° 5-C
**PROCEDENCIA DEL APORTE CALORICO DE LOS
 ALIMENTOS DE UNA FAMILIA RURAL
 (1992)**

PRODUCTOS ALIMENTICIOS	MATERIA PRIMA BASICA	PROCEDENCIA DEL APORTE CALORICO				APORTE CALORICO DEL TOTAL DE LA CANASTA	
		IMPORTADO	DONADO	AGRICULTURA		CALORIAS	%
				URBANA	RURAL		
A. PROCESADOS							
1. Aceite	Pepa algodón,soya						
2. Azúcar	Caña de azúcar		387		132	132	2.10
SUB TOTAL			387		132	519	6.15
B. CONSUMO DIRECTO							
3. Arroz			2.149		763	2.149	34.19
4. Haba					3	763	12.14
5. Huacataya (hierba)					52	3	0.04
6. Tomate					1.032	52	0.82
7. Papa	Papa				1.680	1.032	16.42
8. Chuño					86	1.680	26.73
9. Aji						86	1.36
10. Sal							
11. Toronjil (hierba)							
SUB TOTAL			2.149		3.616	5.765	91.70
TOTAL GENERAL			2.536		3.748	6.284	100%
(en %)			40.35(%)		59.65(%)	100(%)	

elevado de las calorías consumidas proviene de las importaciones (50%), ya sean éstas en forma de productos terminados o en forma de materia prima. El saldo de las calorías proviene todavía del sector rural.(ver gráfico N° 3)

En cambio, en las familias urbanas de ingresos bajos, la mayoría de las calorías consumidas (67%) provienen de las donaciones de alimentos, un 29.5% de la agricultura rural y un 3.40% de la agricultura urbana, resaltando que éste último aporte es nuevo y muy significativo ya que en años pasados no existía esta práctica productiva urbana⁶.

En las familias rurales, el aporte mayoritario proviene de la agricultura rural (60%) y el saldo proviene de las donaciones de alimentos. Aquí hay que resaltar que el aporte de la agricultura rural tiene una tendencia a la disminución ya que tradicionalmente Bolivia siempre se ha autoabastecido en su casi totalidad del sector agropecuario, cediendo espacio a los alimentos donados que como se analizó al principio, tienen una tendencia creciente en el país.

Otro aspecto a resaltar es el escaso consumo de alimentos procesados, resultado del bajo nivel de ingresos monetarios que tienen las familias rurales y de su inaccesibilidad al mercado.

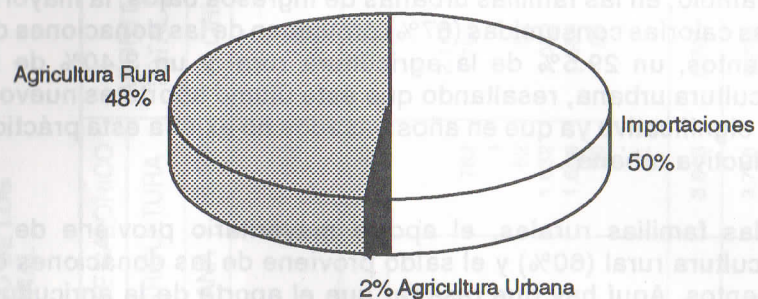
3.2. Las estrategias de sobrevivencia económica y nutricional.

Para completar el análisis, es necesario referirse a las actividades desarrolladas por los miembros de las familias estudiadas así como los ingresos que obtienen, para así poder comprender mejor la estructura del consumo y los niveles nutricionales anteriormente examinados.

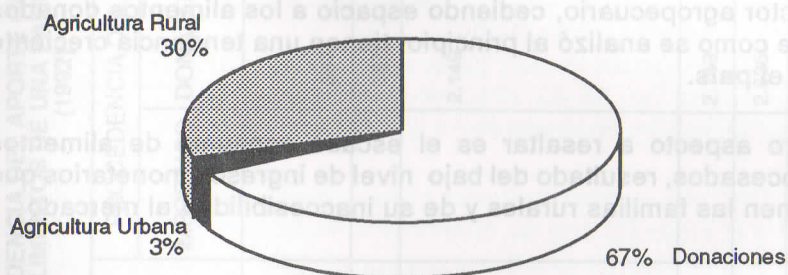
⁶ La cual se extiende también a la crianza de gallinas, chanchos, conejos, producción de flores, plantas forestales y otras bajo diferentes modalidades grupales e individuales y cuyas ventas son muy significativas en las familias de ingresos bajos.

Gráfico N° 3
ORIGEN DEL APORTE CALORICO (en %)
(1992)

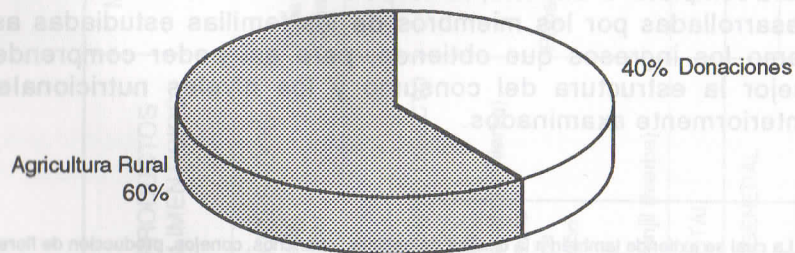
FAMILIA URBANA DE ELEVADOS INGRESOS



FAMILIA URBANA DE BAJOS INGRESOS



FAMILIA RURAL



En las familias urbanas de ingresos económicos elevados, por lo general el presupuesto general del hogar está sustentado principalmente por la actividad realizada por el padre, jefe de familia, y ocasionalmente complementado con ingresos provenientes de la esposa y/o de alguno de los hijos.

Así mismo, el jefe del hogar desarrolla actividades vinculadas con su profesión técnica, académica, empresarial, industrial, etc. logrando ingresos económicos que están entre los 1.500 y 2.000 \$us/mes. Como este ingreso cubre todos los gastos requeridos por la familia (ver cuadros No. 6-A y 7) ya no es necesario que trabajen los otros miembros de la familia (esposa e hijos).

En la familia urbana de ingresos económicos bajos, el ingreso familiar está compuesto por el aporte que realizan casi todos los miembros de la familia (padre, madre e hijos) a través de sus diversas actividades no permanentes, insertadas por lo general en la economía informal.

En el estudio de caso que hoy se analiza, el jefe de la familia trabaja como obrero de la construcción con un ingreso mensual de 97.5 \$us (ver cuadro No.6-A).

En lo que respecta a la madre, ésta realiza una serie de actividades fuera de las labores del hogar, como ser comerciante de refrescos los fines de semana (por lo que gana casi 5 \$us/mes) o lavar ropa de vez en cuando (por lo que percibe unos 2.5 \$us/mes).

Una de las principales actividades que desarrolla es la participación en organizaciones populares (Club o Centros de Madres) para recibir alimentos donados de alguno de los varios programas de distribución de donaciones que existen⁷.

Su participación consiste en asistir una tarde por semana a las

⁷ Por ejemplo el programa materno infantil, alimentos por trabajo, desayuno escolar, emergencias, generación de ingresos, infraestructura urbana y rural, asistencia humanitaria, asistencia a otros niños y otros programas que tienen las diversas agencias donates.

ORIGEN DE LOS INGRESOS ECONOMICOS POR FAMILIARES
SEGUN ACTIVIDADES DE LOS MIEMBROS FAMILIARES (en \$us) (1992)

MIEMBRO DE LA FAMILIA	FAMILIA URBANA DE INGRESOS ECONOMICOS ELEVADOS (La Paz)		FAMILIA URBANA DE INGRESOS ECONOMICOS BAJOS (La Paz)		FAMILIA RURAL (Altiplano)		
	ACTIVIDAD	Ingres. Obten.	ACTIVIDAD	Ingresos Obten.			
PADRE	Eiecut. Profesional	1800	Albañil de Construc.	97,57			
MADRE	Negocios particular	200	Comerciante ⁽¹⁾	4,87			
HIJO 1	Estudiante		Participa en Organ. zación Alimentos Donados ⁽²⁾	(9,18)	Participa en Organ. zación Alimentos Donados ⁽²⁾		
			Participación en Huerto Comunitario	5,36			
			Labores de casa	no numeradas		Labores de casa	no numerada
			Otras actividades	2,44		Labores de casa	no numerada
			Escolar			Labores de casa	no numerada
			Escolar			Labores de casa	no numerada
			Escolar			Labores de casa	no numerada
2	Escolar		Asalariado agrícola ⁽³⁾	9,75	Asalariado agrícola ⁽³⁾		
3	Escolar		Prep. tierras agric. ⁽³⁾	9,75	Prep. tierras agric. ⁽³⁾		
4			Ayudante transporte	9,75	Ayudante transporte		
5	Escolar		Niño		Niño		
6	Escolar						
7	No escolar						
TOTAL		2000		110,24	29,24		

(1) Sólo los días domingo

(2) Ingreso en especie ya que les entregan Harina de trigo y maíz, bulgur, azúcar, y sal.

(3) Una vez al año, en épocas de siembra y cosecha.

RESUMEN SOBRE LA ESTRUCTURA Y ORIGEN
DE LOS INGRESOS ECONOMICOS FAMILIARES (en \$us)
(1992)

ORIGEN	FAMILIA URBANA		FAMILIA RURAL
	De Ingresos Elevados	De Ingresos Bajos	
1. Sueldos/Salarios	1.800	97,56	19,50
2. Proyecto Agricult. Urbana		(81,69)	(46,3)
3. Vta. Productos Agropec.		5,36	9,26
4. Otras Actividades	200	(10,00)	0,48
5. Alimen. Donados(especie)		7,31	(1,1)
		9,18	(7,68)
TOTAL	2.000	(100%)	119,41
		(100%)	42,10
			(100%)

actividades desarrolladas (reuniones donde les enseñan tejidos, bordados, las capacitan en aspectos de salud, nutrición, etc) o en los trabajos productivos (huerto comunal, crianza de gallinas o chanchos, etc) que están emprendiendo, o lo que es más común, en las obras realizadas en Alimentos Por Trabajo (empedrado de calles, apertura de caminos, forestación, etc), a cambio de lo cual reciben de alguna de las agencias donantes, raciones de alimentos⁸ para la beneficiaria y toda su familia.

Otra actividad importante de las mujeres-madres es la participación en los proyectos productivos urbanos (sean estos huertos agrícolas con producción de verduras, hortalizas, flores, árboles forestales, etc; y/o la crianza de animales pequeños como gallinas, conejos, chanchos).

La madre de la familia estudiada participa en su vecindario en un huerto agrícola donde producen verduras y flores. Ella, como socia, trabaja en turnos durante 2 horas a la semana (8 Hrs/mes)

⁸ Las raciones varían en la diversidad de productos como en cantidad dependiendo de la agencia donante. Sin embargo, los productos distribuidos están calculados para una duración de 2 a 3 meses y para 6 miembros por familia. Dando un valor monetario a esos productos, éstos alcanzarían aproximadamente a 9,18 \$us/ración.

Cuadro N° 7

ESTRUCTURA DE GASTOS POR FAMILIAMES
(en \$us y en %) (1992)

RUBROS	Familia Urbana de Ingresos Económicos Elevados (La Paz)	Familia Urbana de Ingresos Económicos Elevados (La Paz)	Familia Urbana de Ingresos Económicos Elevados (La Paz)	Familia Rural (Altiplano)
Alimentación	400	(26.75)	80.85	23.57
Transporte	150	(10.03)	14.63	2.07
Luz Agua, Telefono	145	(9.69)	4.39	3.00
Vestimenta	100	(6.68)	8.53	-
Salud	150	(10.03)	-	-
Educación	150	(10.03)	19.51	-
Esparcimiento	200	(13.37)	-	-
Herram. Semillas	-	-	-	-
Otros	200	(13.37)	-	4.00
TOTAL GASTOS	1,495	(100%)	127.91	32.64
TOTAL INGRESOS	1,800		119.42	29.20
Superavit Mensual	305	(20.40%)	(-) 8.5	(-) 3.44
Deficit Mensual			(6.65%)	(10.53%)

por lo que recibe una pequeña retribución monetaria que alcanza a los 5.36 \$us/mes⁹.

El trabajo está organizado por comisiones y consiste en sembrar¹⁰, cuidar, regar, cosechar y vender verduras (lechugas, cebollas, pepinos, rabanos, tomates, habas), plantas para jardinería interna y externa, y plantas medicinales. Toda la producción es comercializada¹¹ y del total obtenido se descuentan los costos de producción, se paga a las socias y se conforma un fondo de inversiones futuras.

Además de las ventas que como grupo u organización han conseguido, cada socia tiene la obligación de vender un determinado número de productos a la semana, a un precio mínimo establecido. Por lo general, venden los productos a un precio un poco superior a ese mínimo, lo cual también constituye una ganancia personal.

A manera de recapitulación final sobre este tipo de actividad, hasta el momento ésta ofrece algunas perspectivas para la aliviar la pobreza de las familias ya que el beneficio no sólo está en obtener determinados ingresos económicos sino también en obtener productos de consumo básico como las verduras y hortalizas¹², a precios más reducidos que en el mercado, y de mejor tamaño y calidad (con la garantía de que no contraerán la enfermedad del cólera que ahora es tan común en el país). En lo que respecta a las familias rurales, la actividad principal de éstas es la agropecuaria. La madre de familia, por lo general, además

9 Varias mujeres socias del proyecto (40% del total) son viudas y/o abandonadas por sus maridos, con 4-5 hijos y con un ingreso inestable que alcanza a los 90 Bs/mes (22 \$us), por lo que el ingreso obtenido por esa actividad productiva, que es un ingreso fijo, es muy importante, constituyendo más del 24% de su ingreso total.

10 Cada socia tiene un promedio unos 16.2 mts 2 cultivados y son 40 socias.

11 El 20% de las verduras es comprada por las propias socias para su autoconsumo y el 80% es vendido a los mercados y supermercados de la ciudad, al igual que el 100% de los otros productos.

12 El hábito alimentario en las zonas altiplánicas de Bolivia no considera el consumo de verduras y hortalizas, por lo que este tipo de proyectos beneficia también el consumo por la diversidad de productos que logra que consuma la población.

de ocuparse en las labores de la casa, de hilar y de cuidar los animales, participa también en las organizaciones de base estructuradas para recibir alimentos donados, con obligaciones y actividades parecidas a las que desarrollan en las ciudades. Los alimentos donados, para ella y toda la familia tienen un valor de 12.8 \$us en el mercado.

En lo que respecta a los hijos, casi todos éstos trabajan, las hijas mujeres en las labores de casa, en el pastoreo de los animales que poseen, vendiendo los productos agrícolas producidos, ayudando en las labores agrícolas de la familia e inclusive como asalariadas agrícolas en épocas de cosecha o de siembra. Por todas esas actividades realizadas recibe aproximadamente unos 10 \$us/mes en promedio.

Los hijos varones, además de trabajar en la actividad agrícola propia, se emplean como asalariados agrícolas temporales o en otras actividades (ayudante de transporte). En su conjunto, la familia rural no logra obtener más de 30 \$us promedio/mes (ver cuadro No.6-A).

Estas diversas actividades realizadas, ya sea por las familias urbanas de elevados y bajos ingresos como también por las familias rurales, se refleja también en el origen de los alimentos que consumen.

Si se analiza de nuevo el cuadro No.3 se puede apreciar que en las familias de ingresos elevados, el 100% de las calorías consumidas proviene de la compra, lo que es permitido por el ingreso monetario que obtienen.

En las familias de ingresos bajos, el origen de las calorías consumidas es diverso. Estas provienen principalmente de las donaciones, un tercio de las compras, y en menor medida de la producción urbana.

En cambio en las familias rurales, la mayoría de las calorías consumidas provienen de la autoproducción agrícola y luego de

las donaciones. En una menor proporción provienen de las compras y del intercambio de productos.

Para resumir este aspecto de la procedencia de los ingresos, el cuadro No.6-B muestra que en las familias de ingresos elevados, el 90% proviene de los sueldos y salarios; en cambio en las familias de ingresos bajos hay mayor diversificación aunque los salarios¹³ continúan constituyendo la mayoría (81%) seguidos por los ingresos en especie, las otras actividades informales y por último las actividades realizadas en la agricultura urbana.

En las familias rurales cuyos miembros logran ser asalariados agrícolas, ésta es la principal fuente de ingresos, seguida por los ingresos en especie y la venta de productos agrícolas autoproducidos.

3.3. Los gastos familiares.

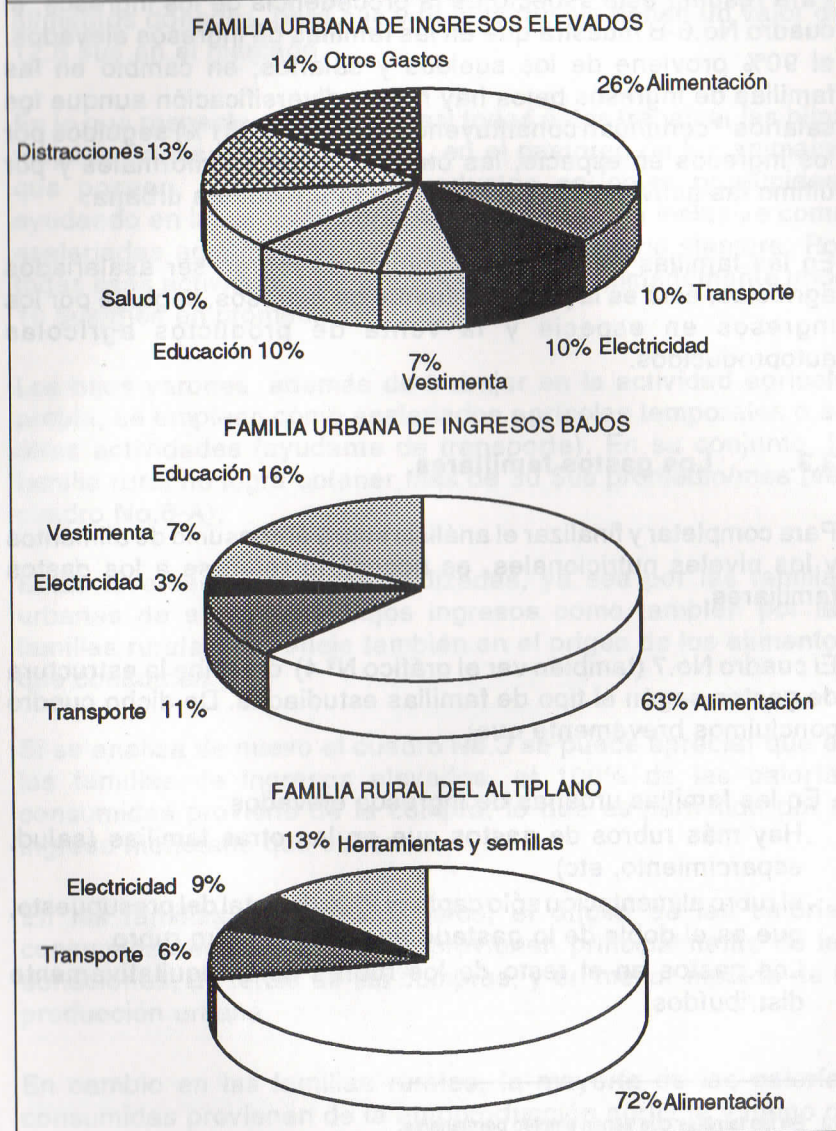
Para completar y finalizar el análisis sobre el consumo de alimentos y los niveles nutricionales, es necesario referirse a los gastos familiares.

El cuadro No.7 (también ver el gráfico N° 4) describe la estructura de gastos según el tipo de familias estudiadas. De dicho cuadro concluimos brevemente que:

- En las familias urbanas de ingresos elevados:
 - .Hay más rubros de gastos que en las otras familias (salud, esparcimiento, etc)
 - .el rubro alimentación sólo capta el 27% del total del presupuesto, que es el doble de lo gastado en cualquier otro rubro.
 - .Los gastos en el resto de los rubros están equitativamente distribuidos.

13 En las familias que tienen empleo permanente.

Gráfico N° 4
ESTRUCTURA DE LOS GASTOS FAMILIA/MES (en%)
(1992)



. Hay un elevado porcentaje mensual que constituye un super habit (ahorro).

- En las familias urbanas de ingresos bajos:
 - . Sólo hay 5 rubros de gastos en la canasta general.
 - . La mayoría de los ingresos se destinan a la alimentación (casi 2/3 del total). Esto significa 4 veces más que el rubro de educación, que es el rubro que le sigue.
 - . El ingreso familiar no alcanza para cubrir rubros importantes como el de salud (esparcimiento y otros), cubriendo apenas el rubro de servicios básicos del hogar (luz y agua)
 - . Los gastos son mayores que los ingresos mensuales lo que origina un déficit mensual permanente¹⁴.

- En las familias rurales:
 - . La canasta promedio de consumo general sólo consta de 4 rubros: alimentación, transporte, servicios básicos como luz y agua y herramientas (semillas)
 - . Al rubro de alimentación es al que destinan mayor proporción (72.21%) del total de los ingresos.
 - . Los gastos que siguen al de alimentación son el de semillas (promedio mensual), servicios básicos y transporte.
 - . Los ingresos monetarios ya no alcanzan para cubrir los demás gastos necesarios para una familia, tales como salud, educación, vestimenta, etc.
 - . Aún así, las familias rurales cada mes tienen un déficit que representa aproximadamente un 10.53% del total de los ingresos, cifra que es cubierta mediante préstamos, trabajos a cambio de la deuda, ingresos eventuales por algún trabajo extra y otras modalidades.

¹⁴ El cual es cubierto por préstamos de dinero, venta de artículos del hogar (desahorro), regalos o ingresos muy eventuales que se obtienen por algún trabajo extra.

BIBLIOGRAFIA

FIDA/FAO

1989 Bolivia: Misión de identificación general. Roma.

INE

1989 Encuesta permanente de Hogares. La Paz.

1990 Encuesta de Presupuestos familiares. La Paz.

Ministerio de Asuntos Campesino y Agropecuarios(MACA)

1993 Estadísticas Agropecuarias. La Paz

1970 Informe de la División de Estudios Económicos y Estadísticos.

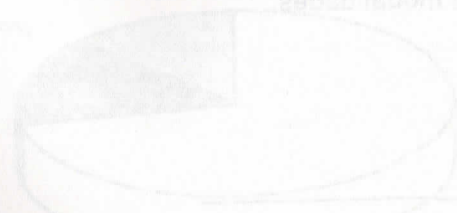
Ministerio de Finanzas

1977 Informe Musgrave. La Paz.

Prudencio Julio y Velasco Mónica

1988 La Defensa del Consumo. CERES. La Paz

1987 Mujeres y donaciones de alimentos. CERES. La Paz.



PATRON ALIMENTARIO Y ADECUACION DE LA DIETA DEL DEPARTAMENTO DE LA PAZ*

1. INTRODUCCION

El departamento de La Paz constituye la síntesis geográfica de Bolivia, esta característica plantea la necesidad de políticas orientadas hacia esta realidad.

*Julieta Rivera G.
Ruth Villegas M.*

El capital humano debe ser el componente central de una política de desarrollo, de cuya calidad depende el engrandecimiento de la región, porque en primera y en última instancia es el hombre el que determina el objetivo final del futuro de la actual y próximas generaciones.

Un elemento esencial que relaciona al hombre con el medio ambiente es la alimentación y nutrición, pues ante el margen de las condiciones económicas y socioculturales de la población, establece el tipo de producción agrícola y por tanto determina las formas y tipos de alimentación.

* (Parte de este artículo está basado en el documento "Situación Alimentaria y Nutricional del Departamento de La Paz". CORDEPAZ)

1988 Bolivia: Medio de identificación general. FAO

1981 Encuesta PATRÓN ALIMENTARIO Y ADECUACION DE LA DIETA DEL DEPARTAMENTO DE LA PAZ. (CERES, La Paz)

1980 Encuesta ADECUACION DE LA DIETA DEL DEPARTAMENTO DE LA PAZ. (CERES, La Paz)

1977 Encuesta de la División de Estudios Económicos y Estadísticos. (CERES, La Paz)

1977 Informe Muzgrave. La Paz.

1987 Encuesta de hábitos de alimentación y consumo. CERES, La Paz.

(Parte de este artículo está basada en el documento "Situación Alimentaria y Nutricional del Departamento de La Paz", CERES)

PATRÓN ALIMENTARIO Y ADECUACION DE LA DIETA DEL DEPARTAMENTO DE LA PAZ

I. INTRODUCCION

El departamento de La Paz constituye la síntesis geográfica de Bolivia, esta característica plantea la necesidad de trazar políticas orientadas hacia esta realidad.

El capital humano debe ser el componente central de una política de desarrollo, de cuya calidad depende el engrandecimiento de la región, porque en primera y en última instancia es el hombre el que determina el objetivo final del futuro de la actual y próximas generaciones.

Un elemento esencial que relaciona al hombre con el medio ambiente es la alimentación y nutrición, pues éste al margen de las condiciones económicas y socioculturales de la población, establece el tipo de producción agrícola y por tanto determina las formas y tipos de alimentación.

En la zona del altiplano se concentra la mayor cantidad de la población, donde se destacan los cultivos de papa, oca, quinua, cebada, haba, trigo, cañahua, carne de res, oveja y llama. En los valles interandinos resalta la producción de maíz, papa y otros productos; en cambio en área de los yungas, especialmente en las zonas de colonización, es mayor la producción de alimentos propios de zonas cálidas como: distintas variedades de plátano, cítricos, papaya, maíz, yuca, hualuza, café y coca, este último producto es consumido principalmente por las poblaciones de origen aymara y quéchua.

En este marco, se concluye que el medio determina el patrón alimentario de la población y en consecuencia su estado nutricional, siendo este último un indicador de la calidad de vida.

Diversos estudios han establecido las diferencias que existen entre el área urbana y rural, no sólo en cuanto a la calidad de vida, sino también al equipamiento de servicios básicos.

En este contexto, el presente artículo intenta establecer la situación alimentaria y nutricional, a través de la presentación de algunos indicadores que permitan orientar las acciones hacia la solución de esta compleja problemática.

II. CONSUMO DE ALIMENTOS

En los últimos años la problemática alimentaria y nutricional, se ha planteado con un enfoque integral y multidisciplinario donde convergen un conjunto de factores condicionantes como son los de nivel macro determinados por las políticas vigentes y características ecológicas de la región y en el nivel micro donde las condiciones económicas, sociales y culturales determinan finalmente el estado nutricional de la población.

El consumo de alimentos, depende de las áreas de residencia donde se encuentra asentada la población, en el caso del departamento de La Paz es notorio el crecimiento acelerado de la

población urbana respecto a la rural, según los datos del Censo Nacional de Población y Vivienda del año 1976, el 52.4% se encontraba en el área rural y el 47.6% en el área urbana. Esta situación ha sido casi invertida de acuerdo a los resultados presentados por el Censo de 1992, donde la población urbana en relación a la total del departamento es de 62.8% y la rural de 37.2%.

Esta situación tiene gran importancia en el consumo de alimentos, debido a que la migración campo-ciudad influye en la disponibilidad alimentaria, adquiriendo características muy diferentes entre los hogares. En el área rural se observa que, la disponibilidad de alimentos en los mercados es bastante restringida en cantidad y variedad, en tanto que en las ciudades se advierte una sobreoferta de alimentos procesados y de consumo directo. Este hecho determina cambios en el modelo de consumo originario y por tanto existen variaciones profundas en la seguridad alimentaria del hogar.

También se deben destacar las condiciones adversas que ocasionan las migraciones hacia las ciudades por el difícil acceso al mercado laboral, a los bienes de consumo como la alimentación y al consecuente abandono de las tierras de cultivo en sus lugares de origen.

Por otra parte, se observa que el auge del comercio en este rubro, va en desmedro de la producción local induciendo a cambios en los patrones alimentarios; así por la diversidad geográfica del mismo, coexisten muchos tipos de consumidores como el productor agropecuario cuyo patrón alimentario se encuentra determinado en gran medida por el autoconsumo, el empleado asentado especialmente en los cordones urbano-marginales de las diferentes ramas de la economía depende de sus posibilidades económicas determinadas por el costo de vida, la educación, los hábitos y creencias son otros de los elementos que resumen la dieta en el departamento de La Paz.

2.1. MODELO DE CONSUMO

La cantidad, calidad y adecuado aprovechamiento biológico del consumo de alimentos depende en gran medida el estado nutricional de la población.

De acuerdo a datos de la Encuesta de Seguimiento del Consumo de Alimentos (ESCA), la población rural paceña tiene un patrón

Cuadro Nº 1

LA PAZ: MODELO DE CONSUMO DEL HABITANTE RURAL PACEÑO, POR CONSUMO MEDIO EN GRAMOS PERCAPITA/DIA Y AREAS AGROECOLOGICAS, SEGUN GRUPOS DE ALIMENTOS

GRUPOS DE ALIMENTOS	TOTAL g o ml	ALTIPLANO g o ml	VALLES g o ml	YUNGAS g o ml
1 PAN Y CERALES	190.0	209.8	166.1	168.2
2 CARNES Y MENUENCIAS	35.8	34.1	33.9	45.8
3 PESCADOS FRESCOS Y CONS.	6.6	8.0	2.2	9.3
4 ACEITES Y GRASAS	4.5	3.3	6.0	6.1
5 LECHE.DERIV. Y HUEVOS	19.6	21.3	16.2	19.8
6 VERDURAS FRESCAS	72.4	46.7	114.6	82.5
7 TUBERCULOS Y RAICES	338.2	390.1	143.2	185.7
8 LEGUMINOSAS	15.7	21.8	9.9	6.1
9 FRUTAS FRESCAS	81.4	1.4	19.3	438.8
10 AZUCAR Y MIELES	29.7	29.3	30.4	29.8
11 ESTIMUL. E INFUSIONES	5.0	4.1	5.3	7.7
12 SAL Y CONDIMENTOS	10.0	9.3	12.4	8.2
13 BEBIDAS NO ALCOHOLICAS	4.0	3.2	4.7	5.1
14 PREPARADOS	20.1	14.6	41.9	1.0
TOTAL	833.1	796.7	606.0	1014.0

FUENTE: INE/DES/ESCA 1992.

alimentario conformado por 14 grupos de alimentos de diferente fuente, como se ilustra en el Cuadro No. 1.

El consumo medio per-cápita/día en gramos o mililitros para el total del departamento es de 833.1, 796.7, 606.0 y 1014 para las

nutricionalmente tienen un bajo aporte pero son saborizantes y hacen mas apetecibles las preparaciones. En el caso de la sal, no se consume exclusivamente la yodada, vehículo universal para enfrentar los problemas de deficiencia del yodo en el suelo y alimentos de la región. El consumo de sal yodada es incentivado por un programa específico denominado PRONALCOBO.

Finalmente el Grupo de Preparados considera a los productos elaborados como el mote de habas, maíz, que son de alto consumo en las diferentes comunidades del departamento de La Paz.

En conclusión, el patrón alimentario de la población rural paceña se basa principalmente en el Grupo de Cereales y Tubérculos, productos inminentemente energéticos.

Los resultados del Proyecto de Investigación "Propuestas para una Política de Asistencia Alimentaria en Bolivia", en la población que incluyó alimentos de donación en su consumo (población 1) del área urbana, muestran un patrón alimentario basado en 12 grupos de alimentos, mientras que en los hogares del área rural consumieron alimentos de 11 grupos. En el área urbana no se encontraron hogares que no incluyeron alimentos donados en su ingesta (población 2). En tanto que los hogares rurales de la población que no incluyó los alimentos de donación, tienen una estructura de consumo de 11 grupos, al igual que de la población 1.

El consumo promedio por persona/día en el área urbana de la población 1, en gramos o centímetros cúbicos es de 879, con un aporte de 1954.3 calorías y 66.2 gramos de proteínas. En el área rural las familias que incluyeron alimentos de donación en su ingesta, presentan un mayor consumo promedio por persona/día, alcanzando a 1294 gramos, que se traducen en 2496.8 calorías y 77.3 gramos de proteína. Las familias de la población 2 tienen un consumo aún más alto: 1806.5 gramos con el aporte de 2967.9 calorías y 78.0 gramos de proteína.

Según la distribución de los alimentos por grupo, en la población 1 del área urbana, el **Grupo Pan y Cereales** es el que más se

consume, aportando con el 58.3% del total de calorías y 47.3% de proteínas. En este grupo se destacan el pan y arroz que juntos contribuyen con el 41.9% de calorías y 32.4% de proteínas. En el área rural son los mismos productos que aportan con 23% de calorías y 18.6% de proteínas del total consumido. Estos alimentos son muy apreciados por la población, que en este caso la mayor parte de los hogares los reciben en calidad de donación.

Otro grupo que muestra un alto consumo es el de **Tubérculos, Raíces y Derivados**, que aportan en el área urbana el 10.7% de calorías y 5.1% de proteínas. En las familias rurales, este grupo aporta el 17.2% de energía y 7.5% de proteínas. El alimento más consumido en este grupo es la papa, debido a su producción en la zona y al hábito que existe en su consumo, pues es acompañante o ingrediente principal de casi todas las preparaciones.

El Grupo Verduras Frescas, Secas y en Conserva, en los hogares urbanos participa con un consumo de 167.6 gramos (19.1%) aportando solamente con el 3.3% de calorías y 3.0% de proteínas, se destacan la cebolla, zanahoria, nabo y tomate; la importancia de su consumo radica en su aporte de micronutrientes a la dieta.

En los hogares rurales se consumen 194.6 gramos (15%), con un aporte de 3.9% de calorías y 7.4% de proteínas.

El Grupo de las Frutas Frescas, Secas y en Conserva tiene un aporte 2.9% de calorías y 0.6% de proteínas, porcentajes bastante bajos. En el área rural el consumo es considerable, debido a la ingesta elevada de plátano de cocinar o postre que aporta 21.1% de calorías, las demás frutas tienen porcentajes mínimos.

Las **Carnes, Vísceras y Embutidos**, muestran un consumo importante, en el área urbana se destaca la carne de res, con un aporte de 6.1% de calorías y 25.2% de proteínas (en cantidad solamente son 16.8 gramos de proteínas de buena calidad). En los hogares del área rural los alimentos de este grupo contribuyen con el 9.5% de energía y con el 43.7% de las proteínas ingeridas.

Es necesario resaltar el alto consumo de estos alimentos en las familias rurales, a pesar de ser caros.

Los **Grupos Leche, Derivados y Huevos, Grasas y Aceites** tienen una baja participación en hogares urbanos (4.4% y 2.3%), en comparación con los anteriores. En el área rural es más bajo aún (2.5% en energía y 2.3% en proteínas), demostrando que no son alimentos básicos en la alimentación de la población estudiada. Similar es la situación de los **Grupos de Pescados y Leguminosas**, que siendo de bajo costo y alto valor nutricional no están entre los alimentos de la canasta básica.

El Grupo Azúcares y Mieles, con el azúcar como único alimento aporta, en el área urbana, con el 9.3% de las calorías consumidas, su valor es netamente energético. En las familias rurales tiene una contribución de 6.1% de energía.

El Grupo Estimulantes e Infusiones tiene un consumo general entre la población, porque se los utiliza para elaborar líquidos con el añadido de azúcar. En el área urbana tiene importancia por el costo que representa, especialmente el café y té, en cambio en el área rural más se utilizan hierbas que se obtienen por recolección.

Por último el **Grupo Sal, Condimentos y Levaduras**, muestra un consumo bajo respecto a los demás, debido al uso que se les da como es el caso de la sal, ají, ajo, etc para mejorar el sabor de las preparaciones.

En los hogares del área rural que no incluyeron alimentos donados en su consumo se destaca el **Grupo Frutas Frescas**, con un aporte de 37.3% de calorías y 10.6% de proteínas, provenientes sólo del plátano postre, notándose un mayor aporte de este grupo de alimentos, respecto a la población 1.

Los **Grupos Tubérculos, Raíces y Derivados y Verduras Frescas, Secas y en Conserva**, en esta población muestran un porcentaje de consumo de 25.1% y 13.2% .

Luego se encuentra el **Grupo Pan y Cereales**, cuyo consumo representa el 11.3% y contribuye con 22.9% en energía y 25% en proteínas, siendo el pan y el fideo los que más aportan: 15.7% y 20.1% de calorías y proteínas, respectivamente. Se observa que la ingesta de pan en este grupo es de 80 gramos en promedio, cantidad menor a la de las familias urbanas de la población 1 que fue de 172.6 gramos.

En el **Grupo Frutas Frescas, Secas y en Conserva**, se observa una diferencia entre las poblaciones 1 y 2, porque en este caso el consumo de plátano postre aporta con el 37.3% de las calorías consumidas, mientras que, en familias también rurales, que no incluyeron alimentos donados la contribución de este alimento es de 21.1% y en familias urbanas solamente alcanza al 2.9% de aporte energético.

Por otra parte, se advierte una menor contribución de proteínas procedentes del **Grupo Carnes, Vísceras y Embutidos**: 37.3% frente a 43.7% (ver Cuadro No. 2a y 2b).

El comportamiento de los demás grupos de alimentos es similar al de los hogares que consumieron alimentos donados.

Concluyendo se puede afirmar que el patrón alimentario de ambos grupos poblacionales está basado en el consumo de alimentos del Grupo Pan y Cereales y de Tubérculos, siendo importante en el área rural el consumo de carnes y plátano postre.

2.2. GASTO ALIMENTARIO

En el departamento de La Paz a inicio de la década se han realizado dos estudios importantes que permiten medir el gasto alimentario, estas son: la Encuesta de Presupuestos Familiares en la grandes ciudades y la Encuesta de Seguimiento del Consumo de Alimentos en el área rural, ambas ejecutadas en el período de un año.

LA PAZ: PATRÓN ALIMENTARIO, PROMEDIO/PERSONA/DÍA Y SU APORTE EN CALORÍAS Y PROTEÍNAS, EN CANTIDAD Y PORCENTAJE, POBLACION QUE "INCLUYO Y NO INCLUYO ALIMENTOS DONADOS"

Cuadro Nº 2a

EN SU CONSUMO
AREA URBANA

GRUPOS DE ALIMENTOS	POBLACION QUE "INCLUYO ALIMENTOS DONADOS EN SU CONSUMO"		POBLACION QUE NO "INCLUYO ALIMENTOS DONADOS EN SU CONSUMO"	
	TOTAL	PROTEINAS	TOTAL	PROTEINAS
	g o ml	%	g o ml	%
1 PAN Y CEREALES	351.4	40.0	47.3	31.3
2 CARNES, VISCERAS Y EMB.	65.4	7.4	18.5	7.1
3 PESCADOS FRESCOS Y CONS.	13.5	0.7	2.5	0.6
4 ACEITES Y GRASAS	7.6	0.4	0.0	0.0
5 LECHE, DERIV. Y HUEVOS	12.1	0.6	2.3	1.0
6 VERDURAS FRESCAS	167.6	19.1	3.0	1.5
7 TUBERCULOS Y RAICES	154.1	7.9	5.1	2.0
8 LEGUMINOSAS	16.7	0.8	9.5	3.4
9 FRUTAS FRESCAS	35.1	1.8	6.3	2.9
10 AZUCAR Y MIELES	47.0	2.4	0.0	0.4
11 ESTIMUL. E INFUSIONES	4.7	0.2	0.0	0.0
12 SAL Y CONDIMENTOS	3.3	0.1	0.2	0.3
TOTAL	879.0	100.0	100.0	66.2

FUENTE: Proyecto de Investigación "Propuestas para una Política de Asistencia Alimentaria en Bolivia"

LA PAZ: PATRON ALIMENTARIO, PROMEDIO/PERSONA/DIA Y SU APORTE EN CALORIAS Y PROTEINAS, EN CANTIDAD Y PORCENTAJE, POBLACION QUE "INCLUYO ALIMENTOS DONADOS" EN SU CONSUMO

EN SU CONSUMO
AREA RURAL

GRUPOS DE ALIMENTOS	POBLACION QUE "INCLUYO ALIMENTOS DONADOS EN SU CONSUMO"			POBLACION QUE NO "INCLUYO ALIMENTOS DONADOS EN SU CONSUMO"		
	TOTAL g o ml	CALORIAS %	PROTEINAS g	TOTAL g o ml	CALORIAS %	PROTEINAS g
1 PAN Y CEREALES	289.2	22.4	959.0	38.4	25.7	33.2
2 CARNES, VISCERAS Y EMB.	104.9	8.1	238.0	9.5	33.8	43.7
3 PESCADOS FRESCOS Y CONS	--	--	--	--	--	--
4 ACEITES Y GRASAS	4.0	0.3	35.1	1.4	0.0	0.0
5 LECHE, DERIV. Y HUEVOS	17.2	1.3	26.3	1.1	1.8	2.3
6 VERDURAS FRESCAS	194.6	15.0	97.2	3.9	5.7	7.4
7 TUBERCULOS Y RAICES	287.8	22.2	428.5	17.2	5.8	7.5
8 LEGUMINOSAS	0.4	0.0	1.3	0.1	0.1	0.1
9 FRUTAS FRESCAS	347.1	26.8	547.9	21.9	4.2	5.4
10 AZUCARES Y MIELES	39.3	3.0	152.1	6.1	0.0	0.0
11 ESTIMUL. E INFUSIONES	5.3	0.4	6.1	0.2	0.0	0.0
12 SAL Y CONDIMENTOS	4.1	0.3	5.3	0.2	0.2	0.3
TOTAL	1294.0	100.0	2496.8	100.0	77.3	100.0
	1806.5	100.0	2967.9	100.0	78.0	100.0

FUENTE: Proyecto de Investigación "Propuestas para una Política de Asistencia Alimentaria en Bolivia"

La estructura de gastos se determinó en base a dos variables la cantidad de alimentos declarados y el precio de los productos registrados en el momento de la encuesta.

El gasto en el **Grupo Pan y Cereales** a nivel de las ciudades de La Paz y El Alto es elevado, pues en porcentaje corresponde al 17.01 y 23.05% del gasto total en alimentos. Lo propio sucede en el área rural donde el gasto porcentual es más elevado y fluctúa entre el 21.66% a nivel rural general, el 22.54 en el Altiplano, 19.51% en los Valles y 22.49% en los Yungas.

Al respecto se concluye que el **Grupo de Alimentos** señalado es el más accesible por su costo y disponibilidad tanto en zonas de producción agrícola, mineras, como en las grandes ciudades. Ello refleja que comer pan, fideos, arroz es más barato, apetecible y proporciona mayor sensación de saciedad a los consumidores.

El **Grupo Carnes y Menudencias** tiene mucho significado en la estructura de gastos alimentarios, es fácil observar que la ponderación es alta porque los precios son elevados y la cantidad consumida baja, inversa al gasto en el Grupo Pan y Cereales.

En la ciudad de La Paz y El Alto el costo asciende aproximadamente a 97.08 Bs y 53.64 Bs/mes/hogar respectivamente, alcanzando entre el 16 y 20% del gasto total de alimentos.

En el área rural los gastos se dan en mayor proporción en los Yungas donde se consume unos 10 gramos más del Grupo Carnes, respecto a las otras áreas agroecológicas. Sin embargo, considerando el producto y su gramaje, la diferencia no es significativamente alta.

En consecuencia se puede deducir que la mayoría de la población paceña consume poca carne, no por falta de hábito sino por el precio del producto y por la escasa disponibilidad en algunas regiones del departamento.

El **Grupo Pescados Frescos y en Conserva** en las ciudades de

apenas el 0.81 y 0.91% respecto al gasto total.

En el caso del área rural existe una mayor ponderación en el gasto de estos productos, porque el porcentaje es mayor que el observado en las ciudades. Entre las áreas agroecológicas Yungas presenta una mayor ponderación (3.23%), seguida del Valle con 1.59% y el Altiplano con un porcentaje de gasto de 1.33%. En bolivianos en promedio en el área rural el gasto asciende a Bs.3.59 Bs., Bs 2.54 en el Altiplano, Bs. 3.43 en los Valles y Bs/ mes hogar 7.35 en los Yungas.

De esto se deduce que a pesar del bajo precio de estos alimentos que son de alta calidad nutricional, el consumo es bajo.

El consumo del **Grupo Aceites y Grasas** a nivel de las ciudades tiene participación porcentual entre el 2.59% y 3.01%, en términos monetarios significa un gasto en La Paz de 12.40 Bs/mes/hogar y 9.84 Bs/mes/hogar en El Alto. En cambio el nivel medio de gasto en el rubro en el área rural es de 1.02% del gasto total, cuyo monto es de 2.08/mes/hogar. Considerando la distribución por áreas agroecológicas se observa que el gasto es de 1.44, 2.78 y 3.05 Bs/mes/hogar para el Altiplano, Valles y Yungas respectivamente.

No se cuenta con parámetros que pudieran reflejar la cantidad óptima de la demanda de aceite y grasa a nivel de hogares. Sin embargo, las bajas adecuaciones encontradas en las diferentes poblaciones investigadas hacen suponer que el gasto y consumo de este nutriente es bajo.

El **Grupo Leche, Derivados y Huevos** tiene participación variable en la estructura de gastos así, en la ciudad de La Paz participa del gasto con 29.50 Bs/mes/hogar y en El Alto con 10.27 Bs/mes/hogar. Esta situación refleja que en la ciudad de La Paz se consume más productos de este Grupo que en El Alto.

En el área rural el gasto efectuado en el Grupo es muy próximo al presentado en El Alto. En promedio general en el área rural arroja un promedio de 12.01 Bs. y para el Altiplano, Valles y Yungas los montos fluctúan entre 12.45, 10.62 y 12.86 Bs/mes/hogar.

Por estos resultados se puede observar que en la ciudad de El Alto, el consumo es mínimo porque la población no tiene acceso a estos productos, debido posiblemente a sus bajos ingresos monetarios. En cambio en el área rural la situación es inversa son productos que no están disponibles para el consumo exclusivo de los hogares, por que son utilizados en gran parte en la comercialización para la percepción de ingresos monetarios.

Desde el punto de vista del gasto el **Grupo Verduras Frescas**, es un grupo que a nivel de la región se precia de ser más barato pero no consumido en cantidades suficientes. A nivel de disponibilidad las grandes ciudades presentan una gran oferta de alimentos en cambio en el área rural es un grupo poco diversificado y escaso en ciertos períodos del año, debido a la estacionalidad de los productos.

De acuerdo a los resultados obtenidos en las ciudades de La Paz y El Alto, el gasto promedio es de 35.57 y 25.31 Bs/mes/hogar respectivamente, cuya participación en la estructura de gastos es importante porque representa el 7.43% y 7.75% de la estructura total del gasto. Por otra parte, se debe destacar que el consumo de verduras en los hogares ciudadanos se concentra principalmente en las cebollas, zanahorias, tomates, habas verdes y arvejas.

En el área rural el gasto en el grupo es menor que en el área urbana. Así en el Altiplano, Valles y Yungas el monto asciende a 7.29, 17.67 y 15.20 Bs/mes/hogar respectivamente.

De acuerdo a estos datos en los valles interandinos se gasta y se consume mayor cantidad de verduras (114.6 g). En cambio en el Altiplano el consumo medio per cápita es de 46.7 g. Ello se debe en gran parte a la escasa disponibilidad de alimentos de este rubro en las comunidades altiplánicas. En cambio en los Yungas la situación es intermedia entre las mencionadas áreas agroecológicas.

Se conoce que el consumo del **Grupo Tubérculos y Raíces** es generalizado en el departamento de La Paz, situación que puede atribuirse a que la región es productora de estos alimentos.

El gasto en las ciudades de La Paz y El Alto en este rubro es uno de las más importantes dentro la estructura del gasto, pero comparativamente con el área rural del Altiplano es el grupo más importante de la canasta alimentaria 79.77 Bs/mes/hogar, le sigue los Valles con 36.64 Bs/mes/hogar, y los Yungas de 29.02 Bs/mes/hogar.

El producto predominante en este rubro son las papas y su derivado el chuño.

El Grupo Leguminosas, caracterizado por su alto contenido nutricional es uno de los rubros de la canasta alimentaria de muy baja participación en la estructura de gastos de los hogares de las ciudades de La Paz y El Alto, en el área rural la ponderación del gasto es mayor.

A nivel de las ciudades el porcentaje respecto al gasto total es 0.29%. en cambio en las áreas del Altiplano, Valles y Yungas el gasto en estos productos es de 3.39, 2.91 y 2.19 Bs/mes/hogar respectivamente. Se destaca que en la región del Altiplano rural este producto se consume en mayor cantidad.

El Grupo Frutas Frescas y Secas a nivel de las ciudades de La Paz y El Alto tienen una participación monetaria de 21.96 y 11.49 Bs/mes/hogar respectivamente, en términos porcentuales equivale a 4.59 y 3.52%. En el área rural se presentan tendencias muy claras, en el Altiplano apenas se gasta 0.14 centavos de boliviano, en el Valle el monto alcanza a 2.30 Bs/mes/hogar y en los Yungas sucede que el monto es de 42.11 Bs/mes/hogar, este monto es muy alto en relación a las otras áreas, se debe al elevado consumo de plátano de cocinar, este alimento es básico en la alimentación se podría aseverar que el consumo de plátano de cocinar en los Yungas, es como la papa en el Altiplano.

El Grupo Azúcar y Miel, estos alimentos son importantes en el área urbana y rural, debido a los cambios en los hábitos alimentarios, se debe destacar que el producto mayormente consumido es el azúcar. El gasto que efectúan los hogares asentados en la ciudad de La Paz asciende a 15.62 Bs/mes/

hogar, monto que representa el 3.26% del gasto total, en la ciudad de El Alto es de 14.51 Bs/mes/hogar significa que representa el 4.44% del monto total del gasto. Por estos datos se observa que los hogares alteños consumen más cantidad de este producto.

Para el área rural, considerando las áreas agroecológicas, este grupo de alimentos presenta en el gasto una tendencia más o menos equilibrada con montos por área agroecológica de 6.51 Bs/mes/hogar para el Altiplano, 7.51 Bs/mes/hogar en los Valles y 7.57 Bs/mes/hogar en los Yungas. Estos montos representan el 3.41% del gasto total en el área rural.

El Grupo Estimulantes e Infusiones, está conformado por diferentes plantas silvestres que son de recolección. Sin embargo, el café, té, sultana y cocoa son productos altamente consumidos en el departamento de La Paz, pero por su elaboración y forma de consumo no son utilizados en cantidades importantes.

En la ciudad de La Paz y El Alto, la ponderación del gasto representa el 1.73% respecto al gasto total en alimentos. En dinero alcanza al monto 8.27 Bs/mes/hogar, en la ciudad de El Alto, el 1.29% en moneda nacional significa 4.20 Bs/mes/hogar.

Estos resultados reflejan que en la ciudad de El Alto las condiciones de vida son más bajas que en la ciudad de La Paz.

En el área rural, el gasto por áreas agroecológicas representa para el Altiplano de Bs/mes/hogar de 3.95, en los Valles de 5.32 y en los Yungas de 8.29. La relación porcentual respecto al gasto total para cada área es de 2.07%, 2.56% y 3.64% respectivamente.

El Grupo Sal y Condimentos, el producto principal es la sal, cuyo consumo es universal, también comprende una variedad de condimentos los cuales no se caracterizan por su contenido nutricional, sino por ser saborizantes. Los condimentos tienen importancia en la dieta por el costo que representan. Sin embargo, se debe destacar que la sal yodada es un vehículo para combatir las deficiencias de yodo en el organismo.

De acuerdo a los resultados obtenidos en la ciudades se observa un gasto de Bs/mes/hogar de 4.85, que corresponde al 1.01% del gasto total en la ciudad de La Paz, en la ciudad de El Alto el monto es de 2.84 Bs/mes/hogar y representa el 0.87% del gasto total.

En cuanto al área rural a nivel general el monto es de 2.39 Bs/mes/hogar, en el Altiplano es de 2.35 Bs, en el Valle de 2.74 Bs y en los Yungas de 1.95 Bs. En términos porcentuales representa entre el 1.23% y 1.95%.

Respecto al **Grupo Bebidas No Alcohólicas**, se debe destacar que en las ciudades el grupo concentra también a las **bebidas alcohólicas**, por esta razón los montos destinados a este gasto son importantes en la ciudad de La Paz de Bs/mes/hogar de 30.72, y corresponde a 6.42% del gasto total en el rubro de alimentos, en El Alto el monto gastado en bebidas es de 16.95 Bs/mes/hogar, porcentualmente corresponde al 5.19.

En el área rural se pudo detectar que los hogares no declaran el consumo, ni la compra de **bebidas alcohólicas**. El gasto medio rural es de 1.13 Bs/mes/hogar, representa el 0.55% del gasto total en alimentos y bebidas. De acuerdo a la distribución agroecológica adoptada, se observa que en el Altiplano, Valles y Yungas los montos destinados al gasto en bebidas es de 0.83, 1.55 y 1.44 Bs/mes/hogar respectivamente. Porcentualmente en las tres áreas tiene una participación menor al 1%.

Hasta estos grupos existe homogeneidad entre los grupos de alimentos consumidos en el área urbana y rural, es así que en las ciudades se pudo detectar 15 grupos en cambio en el área rural 14 grupos.

El **Grupo Postres Preparados**, sólo adquiere importancia relativa en la ciudad de La Paz, con un gasto medio de 0.91 centavos de boliviano/mes/hogar, cifra que porcentualmente respecto a la estructura del rubro es de 0.19%. En la ciudad de El Alto el gasto es cero y para el área rural no se presentan declaraciones en el consumo de estos productos que son generalmente procesados.

El **Grupo Platos Típicos**, en la ciudad de La Paz, el monto es mayor, que en la ciudad de El Alto. En el primer caso el monto alcanzado es de 1.89 Bs/mes/hogar (0.39%), en El Alto el gasto apenas es de 0.13 centavos de boliviano. (0.04%).

El **Grupo Preparados**, este grupo en el área rural se halla conformado por preparaciones caseras como el mote de maíz, de habas, etc. constituidas generalmente por un alimento sea este cereal, tubérculo o leguminosa, consumidas en horarios intermedios a las preparaciones más importantes del día.

El gasto en este rubro en el área rural general es de 3.49 Bs/mes/hogar, con una participación del 1.71%. De acuerdo a la distribución agroecológica el dinero que destinan los hogares al gasto en este rubro en el Altiplano es de 1.77 Bs/mes/hogar (0.93%), en los Valles de 8.54 Bs/mes/hogar (3.95%) y los Yungas 0.64 centavos de boliviano mes/hogar (0.28%).

De esta manera en el departamento de La Paz los hogares destinan sus ingresos al gasto en alimentación. Por los resultados obtenidos se concluye que la estructura de gastos en general corresponde a las bajas condiciones de vida de la población.

2.2.1. GASTO TOTAL EN EL RUBRO ALIMENTACION

El gasto promedio en alimentos en los hogares de la ciudad de La Paz alcanza a un monto total de 478.77 Bs mes/hogar, en la ciudad de El Alto el monto es de 326.63 Bs.

Por otra parte, distribuyendo el gasto en alimentación y bebidas dentro y fuera del hogar, se estableció que el gasto en este último en la ciudad de La Paz es de 22.05% del gasto total en alimentos, en bolivianos equivale a Bs 105.55. En El Alto el porcentaje del gasto es de 21.42 y en Bs. 69.98. De acuerdo a la dócima de hipótesis se verificó que el gasto en alimentos fuera del hogar entre ambas ciudades no es significativo. Por diferencia el gasto dentro del hogar corresponde al 77.95% en la ciudad de La Paz

y 78.58% en la ciudad de El Alto.

El grupo alimentos respecto a otros rubros de la canasta familiar cubre el 45.4% en La Paz y 60.8% en El Alto del gasto total de bienes y servicios.

En el área rural no se tiene información de otros componentes de la canasta familiar por ello, los resultados no permiten una comparación con otros rubros. Así se observa que el gasto promedio en el área rural es de 204.18 Bs./mes/hogar. De acuerdo a la estratificación agroecológica el gasto en alimentos es de 195.95, 218.31 y 227.92 Bs/mes/hogar para el Altiplano, Valles y Yungas.

En síntesis, los resultados demuestran que la estructura de gastos en bienes y servicios en la ciudad de La Paz y El Alto, es propia de países con baja calidad de vida, aspecto que refleja las condiciones de pobreza en que se encuentra la mayoría de la población citadina del departamento, puesto que por muchos estudios se conoce que cuando el gasto en alimentos es mayor al 40%, se trata de países donde las condiciones de vida no son óptimas.

Si bien no se puede llegar a esta conclusión para el área rural, el hecho que los montos destinados a la alimentación no cubren las necesidades nutricionales mínimas recomendadas significa que, el gasto en alimentos debería ser mayor para garantizar una alimentación adecuada en cantidad y calidad.

III. INGESTA DE CALORIAS Y PROTEINAS

El consumo de calorías y nutrientes no es un indicador directo del estado nutricional; sin embargo, permite conocer en forma aproximada la situación alimentaria y nutricional, el mismo que complementado con estudios bioquímicos y mediciones antropométricas coadyuva en la identificación de carencias específicas que corroboran los problemas de salud pública que

confronta la población.

3.1. CALORIAS

Los niveles de ingesta de calorías son determinantes para el óptimo estado nutricional y por ende de salud, por ello es vital el aporte adecuado de calorías en la dieta.

Los resultados encontrados en diferentes estudios demuestran que la compra de alimentos que efectúan los hogares asentados en la ciudad de El Alto y La Paz, tienen bajos niveles de adecuación, teniendo en cuenta que el consumo medio aparente de los hogares alteños por día, no logra cubrir sus necesidades básicas alimentarias y La Paz tiene un excedente de apenas el 7.2%, cifra que no proporciona un margen de seguridad alimentaria y nutricional de los hogares paceños.

Por estos datos se puede concluir que en las ciudades del departamento de La Paz, la situación alimentaria y nutricional es preocupante, pese a la amplia disponibilidad y diversificada variedad de alimentos existente. Este hecho induce a establecer que el mayor problema de las ciudades es el acceso a los alimentos por falta de recursos económicos.

En el área rural se destaca que el déficit energético es realmente marcado porque, apenas se cubre el 60% de las recomendaciones, considerando que se trata de consumo efectivo y no de compra, es decir que la valoración nutricional es a partir de los alimentos consumidos efectivamente en un día. (ver Cuadro No.3).

Considerando la distribución rural del departamento por pisos agroecológicos se observa que en el Altiplano, Valles y Yungas las adecuaciones no difieren entre región y región en más del 7%, aspecto que demuestra que en general existe una deficiencia importante de consumo calórico. (ver Cuadro No. 4).

Por estos resultados se puede concluir que tanto en el área

urbana como rural existe déficit energético, elemento básico de la dieta que determina el estado nutricional de la población.

Cuadro Nº 3

LA PAZ: CONSUMO DE CALORIAS PROMEDIO/HOGAR/DIA POR CIUDADES Y AREA RURAL, SEGUN PARAMETROS DE RECOMENDACION, INGESTA, ADECUACION Y BRECHA

PARAMETROS	CIUDAD(*)		AREA RURAL(**)
	LA PAZ	EL ALTO	
RECOMENDACION	9988.86	10560.70	10952.19
INGESTA	10711.07	10053.81	6605.36
ADECUACION	107.23	95.20	60.31
BRECHA	+7.23	-4.80	-39.69

FUENTE: INE/DES/EPF' 1990/ESCA' 1992

(*) CONSUMO APARENTE

(**) CONSUMO EFECTIVO

Cuadro Nº 4

LA PAZ-RURAL: CONSUMO DE CALORIAS PROMEDIO/HOGAR/DIA POR CIUDADES Y AREA RURAL, SEGUN PARAMETROS DE RECOMENDACION, INGESTA, ADECUACION Y BRECHA

PARAMETROS	AREAS ECOLOGICAS(*)		
	ALTIPLANO	VALLES	YUNGAS)
RECOMENDACION	10544.90	11335.03	11677.77
INGESTA	6597.21	6754.28	6377.55
ADECUACION	62.56	59.59	54.61
BRECHA	-37.44	-40.41	-45.39

FUENTE: INE/DES/ESCA' 1992

(*) CONSUMO APARENTE

La información obtenida en el Proyecto de Investigación, en los

hogares residentes en el departamento de La Paz, muestra los niveles de energía del consumo efectivo promedio persona/día, tanto en la población que incluyó alimentos donados (población 1) en su consumo como en la población que no lo hizo (población 2).

Las familias paceñas que consumieron alimentos donados presentan el 87.4% de adecuación calórica, con una brecha de -12.6%, frente al 107.1% en el grupo de hogares que no consumieron los alimentos de donación el día anterior a la realización de la anamnesis alimentaria, presentando un pequeño excedente de 7.1%.

En cuanto al área de residencia, en el área urbana la población 1, muestra un nivel de adecuación de 79.8% con una brecha que alcanza a -20.2%. La población 2 presenta el mismo porcentaje que a nivel general (107.1%) por no haberse encontrado en el área urbana familias que no consumieron alimentos donados.

En el área rural la adecuación calórica es mayor a la observada en la urbana, 92.3% con una brecha de -7.7%. Esta situación puede atribuirse al elevado consumo de alimentos propios de la región de los Yungas, especialmente el plátano de concinar o postre, cuyo consumo se realiza en distintas formas y etapas de maduración, la yuca y hualuza son también productos que contribuyen con gran cantidad de energía por su alto contenido en carbohidratos. (ver Cuadro No. 5).

3.2. PROTEINAS

Situación semejante a la adecuación de energía sucede con la adecuación proteica. En la ciudad de La Paz se presenta un excedente de apenas el 7.6%, en cambio en El Alto existe un déficit del 11.5% agravándose aún más esta situación en el área rural donde existe una adecuación respecto a la recomendación de apenas el 58.3%, significa que el consumo aparente y efectivo para el área urbana y rural no tiene márgenes de seguridad, en vista que además existe predominio de proteínas de fuente vegetal que son de baja calidad nutricional.

Cuadro Nº 5

LA PAZ: CONSUMO DE CALORIAS PROMEDIO PERSONA/DIA POR AREA DE RESIDENCIA, SEGUN PARAMETROS DE RECOMENDACION, INGESTA, ADECUACION Y BRECHA. POBLACION QUE INCLUYO Y NO INCLUYO ALIMENTOS DONADOS EN SU CONSUMO

PARAMETROS	AREA URBANA		AREA RURAL		TOTAL	
	CONSU. ALIM. DON.		CONSU. ALIM. DON.		CONSU. ALIM. DON.	
	SI	NO	SI	NO	SI	NO
RECOMENDACION	2262.0	--	2263.0	2174.0	2263.0	2176.0
INGESTA	1806.0	--	2089.0	2328.0	1976.0	2328.0
ADECUACION	79.8	--	92.3	107.1	87.4	107.1
BRECHA	-20.2	--	-7.7	+7.1	-12.6	+7.1

FUENTE: Proyecto de Investigación "Propuestas para una Política de Asistencia Alimentaria en Bolivia", 1992.

De acuerdo a la distribución agroecológica el déficit proteico fluctúa entre 36.9%, 45.6% y 50.1% en el Altiplano, Valles, Yungas respectivamente.

En el Proyecto sobre alimentos donados, el consumo de proteínas en la población 1 es de 85.3% con un déficit de 14.7%, mientras que en la población 2 la adecuación proteínica de la dieta es 90.2% con una brecha menor, -9.8% .

En el área urbana el primer grupo presenta un porcentaje de 83.3% de adecuación .

En el área rural la información permite comparar los resultados, en la población 1 la adecuación alcanza a 86.6% y en la población 2 al 90.2%. (ver Cuadro No. 6).

A pesar de la dificultad de realizar una comparación entre los hogares que consumieron alimentos donados y los que no lo

Cuadro Nº 6

LA PAZ: CONSUMO DE CALORIAS PROMEDIO PERSONA/DIA POR AREA DE RESIDENCIA, SEGUN PARAMETROS DE RECOMENDACION, INGESTA, ADECUACION Y BRECHA. POBLACION QUE INCLUYO Y NO INCLUYO ALIMENTOS DONADOS EN SU CONSUMO

PARAMETROS	AREA URBANA		AREA RURAL		TOTAL	
	CONSU. ALIM. DON.		CONSU. ALIM. DON.		CONSU. ALIM. DON.	
	SI	NO	SI	NO	SI	NO
RECOMENDACION	67.9	--	67.9	65.1	67.9	65.1
INGESTA	56.6	--	67.9	65.1	67.9	65.1
ADECUACION	83.3	--	86.6	90.2	85.3	90.2
BRECHA	-16.7	--	-13.4	-9.8	-14.7	-9.8

FUENTE: Proyecto de Investigación "Propuestas para una Política de Asistencia Alimentaria en Bolivia", 1992.

hicieron, en general el consumo refleja bajos niveles de adecuación calórica y proteínica, a excepción de las familias del área rural que presentan un excedente en calorías, aunque en proteínas el consumo no alcanza a cubrir la recomendación en ninguno de los grupos poblacionales estudiados.

Con la finalidad de conocer de alguna manera el impacto de los programas de asistencia alimentaria, se han clasificado a las familias beneficiarias en las que participan en el Programa Alimentos por Trabajo (APT) y en el Programa Alimentación Complementaria (AC).

Los participantes en APT, programa en actual vigencia que realiza obras en coordinación con instituciones como las Alcaldías Municipales y otras, presentan una adecuación de calorías es 84.3% y en proteínas 87.8%. En la población que participa en el programa AC los porcentajes de adecuación son: 108.0% para calorías y 81.2% para proteínas. Es necesario aclarar que el

Programa de Alimentación Complementaria dirigido al binomio madre-niño, ya no está en funcionamiento, la última entrega de alimentos se realizó en el mes de septiembre de 1992, hecho que hace suponer que gran parte de estas familias no consumieron alimentos donados, puesto que el levantamiento de datos se llevó a cabo durante los meses de noviembre y diciembre.

De acuerdo al área, se observa que en la urbana sólo se encontraron beneficiarios de APT con un porcentaje de calorías que cubría el 79.8% y 83.3% en proteínas.

En el área rural los que participan en APT presentan un 89.0% en calorías y en proteínas 92.4%. En el Programa de Alimentación Complementaria la adecuación de calorías es mayor 108.0%, en cambio en proteínas es más baja, 81.2% con una brecha de 18.8%.

Estos resultados reflejan, en cierta forma, que los alimentos donados no tienen gran influencia en el consumo de la población, porque los beneficiarios del Programa Alimentación Complementaria que ya no contaban con estos alimentos muestran mejores niveles de adecuación calórica. (ver Cuadro No. 7 Anexo I).

Cuadro N° 7

LA PAZ: PORCENTAJE DE ADECUACION DE CALORIAS Y PROTEINAS, POR AREA DE RESIDENCIA, SEGUN PROGRAMA EN EL QUE PARTICIPAN

NUTRIENTE	AREA URBANA		AREA RURAL		TOTAL	
	APT(*)	AC(**)	APT(*)	AC(**)	APT(*)	AC(**)
CALORIAS	79.8	--	89.0	108.0	84.3	108.0
PROTEINAS	83.3	--	92.4	81.2	87.8	81.2

(*) PROGRAMA ALIMENTOS POR TRABAJO

(**) PROGRAMA ALIMENTACION COMPLEMENTARIA

FUENTE: Proyecto de Investigación "Propuesta para una Política de Asistencia Alimentaria en Bolivia", 1992.

En síntesis, la situación alimentaria de las familias beneficiarias de los programas de donación de alimentos presenta déficit en calorías y más aún en proteínas.

IV. CONCLUSIONES

- El modelo de consumo del departamento de La Paz, revela una elevada ingesta de cereales y tubérculos, en comparación a alimentos de alto valor nutricional cuyo precio hace inaccesibles a los hogares de bajos ingresos económicos.
- El patrón alimentario de los hogares que declararon haber incluido alimentos donados en su alimentación está basado en el consumo de alimentos del Grupo Cereales y Tubérculos, cuyo aporte es sobretodo energético. Los hogares que no consumieron los alimentos de donación muestran un patrón alimentario similar, siendo importante en el área rural el consumo de plátano, postre y carnes.
- La gasto en alimentación se caracteriza por el elevado consumo de alimentos de bajo precio y bajo valor nutricional y en el otro extremo la reducida demanda de artículos de alta calidad nutricional y elevado precio.
- El déficit en el consumo de calorías y proteínas denota características preocupantes, pues la cantidad de alimentos en la dieta es insuficiente y la calidad inadecuada, especialmente cuando se observa que el mayor porcentaje de la energía y proteínas proviene de alimentos de fuente vegetal.
- El aporte de calorías y proteínas, en el área urbana proveniente de los alimentos donados, es alto aproximadamente 40%, en cambio en el área rural es menor.

BIBLIOGRAFIA

- Proyecto "Propuestas para una Política de Asistencia Alimentaria en Bolivia", 1992.
- INE. "Encuesta de Presupuestos Familiares" Ciudades La Paz, El Alto. Primera Edición. La Paz, Bolivia 1993.
- INE. "Encuesta de Seguimiento del Consumo de Alimentos" ESCA. Area Rural del Departamento de La Paz. Datos Preliminares, 1992.
- INE. "Censo Nacional de Población y Vivienda". Resultados Finales Vol. 2. Departamento de La Paz. La Paz, Bolivia, 1993.
- INE. "Encuesta Nacional de Demografía y Salud". La Paz, Bolivia. 1989.
- INAN. "Situación Alimentaria y Nutricional de Bolivia". La Paz, Bolivia 1992
- Jellife J. "Estado Nutricional de la Población". México, 1969.
- OPS/OMS. "Conocimientos Actuales Sobre Nutrición". Sexta Edición. Estados Unidos de Norte América, Washington, 1990.
- SVEN - MPSSP. "Desnutrición y Condición Socioeconómica". Cuaderno de Vigilancia Nutricional No.4. La Paz, Bolivia, 1987.
- SVEN - MPSSP. "Boletín del Sistema de Vigilancia Epidemiológica Nutricional" Vol. 5, No.1. Marzo, 1991.
- VALIENTE S., Y Cols. "Alimentación, Nutrición y Agricultura" Un Enfoque para América Latina. Santiago de Chile, Chile, 1986.

SOBREPRODUCCION Y ESCASEZ DE LECHE EN BOLIVIA*

(Cuando la liberalización desorganiza
la producción nacional)

Los aspectos parecidos a los que se observan en el mercado de leche en Bolivia constituyen un buen ejemplo de la total desorganización de mercados alimentarios en los países dependientes.

De una parte se lamenta desde hace mucho tiempo los niveles extremadamente bajos del consumo de leche en el país y se considera que se trata de una de las mayores causas de la fuerte desnutrición infantil que caracteriza la población. Por otra parte, sobre las cinco fábricas de leche existentes en Bolivia, al menos dos (las de Cochabamba y Santa Cruz) están llenas de stocks puesto que no llegan a vender todo, funcionando inclusive por debajo de su capacidad instalada.

André Franqueville.

Por tanto, a pesar de este estado de cosas, el país continúa importando leche bajo diferentes formas e intenta, con la ayuda del Programa Mundial de Alimentos (PMA-ONU), desarrollar la producción lechera nacional, la cual no puede, con toda evidencia, ser vendida en el mercado interno a causa de la debilidad del

* (Trabajo publicado en francés por los "CAHIERS SCIENCES HUMAINES" de ORSTOM . N° 1, 1993. Paris)

Proyecto "Producción para una Política de Asistencia Alimentaria en Bolivia", 1982.

INE. "Encuesta de **SOBREPRODUCCION Y ESCASEZ DE LECHE EN BOLIVIA**". Primera Edición. La Paz, Bolivia, 1982.

INE. "Encuesta de Seguridad Alimentaria en el Condado de ESCA, Área Rural del Departamento de La Paz, Datos Preliminares", 1982.

(Cuando la liberalización desorganiza la producción nacional)

INE. "Censo Nacional de Población y Vivienda", 1982, Vol. 2, Departamento de La Paz, Bolivia.

INE. "Encuesta Nacional de Demografía y Salud", La Paz, Bolivia, 1982.

INAN. "Situación Alimentaria y Nutricional de Bolivia", La Paz, Bolivia, 1982.

Jelliffe J. "Estado Nutricional de la Población", México, 1969.

André F. Anagnostou. "Cambios Actuales Sobre Nutrición", Segunda Edición, Estados Unidos de Norte América, Washington, 1980.

SVEN - MP85P. "Desnutrición y Condición Socioeconómica", Cuadernos de Vigilancia Nutricional No. 4, La Paz, Bolivia, 1987.

SVEN - MP58P. "Existe el Sistema de Vigilancia Epidemiológica Nutricional", Vol. 5, No. 1, Marzo, 1981.

VALIENTE S., Y cols. "Alimentación, Nutrición y Agricultura" Un Enfoque para América Latina, Santiago de Chile, Chile, 1988.

(Trabajo publicado en francés por los "CAHIERS SCIENCES HUMAINES" de ORSTOM, N° 1, 1983, París)

SOBREPRODUCCION Y ESCASEZ DE LECHE EN BOLIVIA **Quando la liberalización desorganiza** **la producción nacional**

Los aspectos paradójicos, casi absurdos, que presenta el mercado de leche en Bolivia constituyen un buen ejemplo de la total desorganización de mercados alimentarios en los países dependientes.

De una parte se lamenta desde hace mucho tiempo los niveles extremadamente bajos del consumo de leche en el país y se considera que se trata de una de las mayores causas de la fuerte desnutrición infantil que caracteriza la población boliviana. De otra parte, sobre las cinco fábricas de la PIL (Plantas Industrializadoras de Leche) de transformación de leche existentes en Bolivia, al menos dos (las de Cochabamba y Santa Cruz) están llenas de stocks puesto que no llegan a vender todo, funcionando inclusive por debajo de su capacidad instalada.

Por tanto, a pesar de este estado de cosas, el país continúa importando leche bajo diferentes formas e intenta, con la ayuda del Programa Mundial de Alimentos (PMA-NUU), desarrollar la producción lechera nacional, la cual no puede, con toda evidencia, ser vendida en el mercado interno a causa de la debilidad del

poder de compra de la mayoría de la población y de la competencia considerable de los productos lecheros importados.

Las contradicciones de esta curiosa situación muestran claramente la ausencia total de una política en la materia.

1. El Consumo.

Según las fuentes de información consideradas, el consumo de leche por persona y por año en Bolivia se sitúa alrededor de los 22 litros en 1978 (Dandler et al., 1987), 28 litros en 1984 (Aramayo, 1984) y 30 litros en 1992 (PRESENCIA 01.07.1992), es decir un nivel muy bajo, tratándose, de otra parte, de un consumo sobre todo urbano. En el medio rural, un estudio del MACA (Ministerio de Asuntos Campesinos) ha estimado en 1980, el consumo de 18 litros/persona/año en el Altiplano.

Si se admite que, según las normas locales, la cantidad media necesaria por persona y por año es de 76 litros, el déficit del consumo sería del orden del 75%, pero si se compara con las normas de la FAO, según las cuales las necesidades son de 150 litros, el déficit sería de cerca del 80%.

En cuanto al consumo del conjunto de los productos lecheros, una evaluación reciente (Castells, 1989) da una media anual de 30 litros por habitante en 1988, inferior a la de los países latinoamericanos (Chile: 100 litros, Ecuador: 109 litros, Argentina: 205 litros, Uruguay: 262 litros). A título de comparación, los productos lecheros abastecen (según la FAO, 1980), un 3.8% de proteínas consumidas cotidianamente en Bolivia y 39.5% de aquellas consumidas en Francia.

Ciertamente, este consumo varía considerablemente, no solamente entre la ciudad y el campo, sino también según las diferentes zonas agroecológicas del país: Altiplano, Valles y la Amazonía. Según investigaciones de Castells, el consumo medio total (leche y derivados) es de 46 litros en el departamento de

Santa Cruz y en la ciudad de Cochabamba, 32 litros en la de Sucre, 25 litros en la de Tarija y solamente de 6 litros en la de La Paz.

Según los primeros resultados parciales de una investigación en curso sobre el consumo alimentario (en el convenio ORSTOM-INE), el consumo medio de leche y derivados en 1990 sería el siguiente en las 4 principales ciudades del país: La Paz 29 litros por persona; Cochabamba, 72 litros; Santa Cruz, 43 litros y en El Alto de La Paz, 9 litros, es decir, una media de 38 litros en el medio urbano, mientras que en la parte rural del departamento de La Paz, el consumo medio sería de 6 litros por año.

No es menos seguro que aquella diferencia sería mayor según los ingresos de aquellas familias. Así, en la ciudad de La Paz, el consumo semanal de una familia de ingresos medios compuesta de 5 personas alcanzaría a los 11 litros, mientras que aquella es inexistente para una familia de bajos ingresos (Prudencio, Velasco, 1987). Un otro estudio del consumo alimentario en la misma ciudad (Villegas, 1985) revela que el grupo "leche, productos lecheros y huevos" aporta entre 6% y 6.5% de proteínas en los barrios populares, pero 22% en los barrios de clase media a alta.

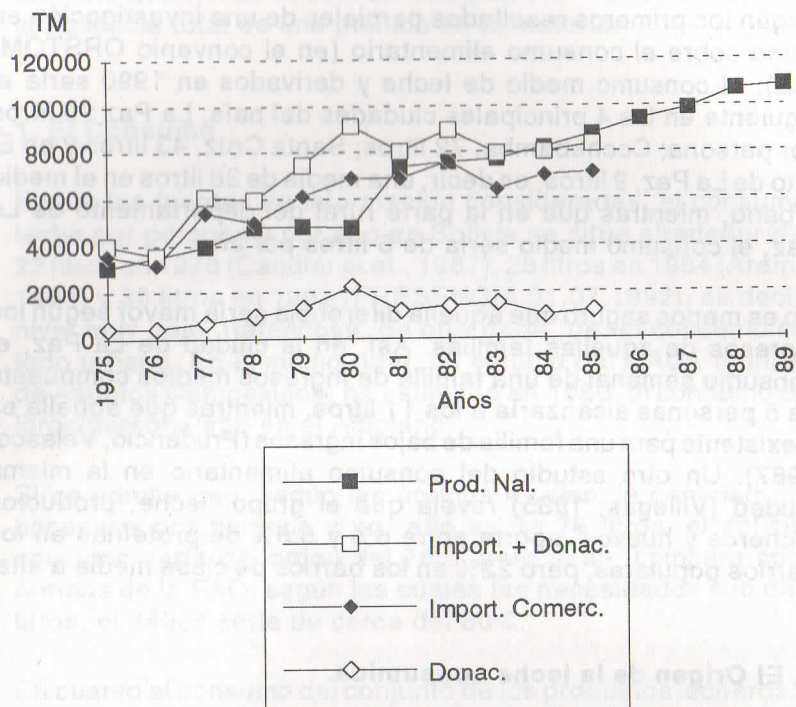
2. El Origen de la leche consumida.

En 1985, último año del cual se disponen estadísticas confiables sobre el origen de la leche, de las 170.410 toneladas métricas consumidas en Bolivia, 51% provenían de la producción nacional, 42% de las importaciones comerciales y 7% de las donaciones alimentarias (Ver gráfico 1). Estas últimas constituyen, desde hace una quincena de años, entre un 5 y 10% de la oferta, mientras que la producción nacional, muy inferior a las importaciones comerciales hasta 1983, parecía tener en el futuro, un rol preponderante en el aprovisionamiento¹.

¹ Los datos disponibles sobre las importaciones para los años posteriores son contradictorios, la total libertad de importaciones y la amplitud del contrabando hacen ilusoria toda tentativa de estimación.

Grafico 1

ORIGEN DE LA LECHE CONSUMIDA EN BOLIVIA

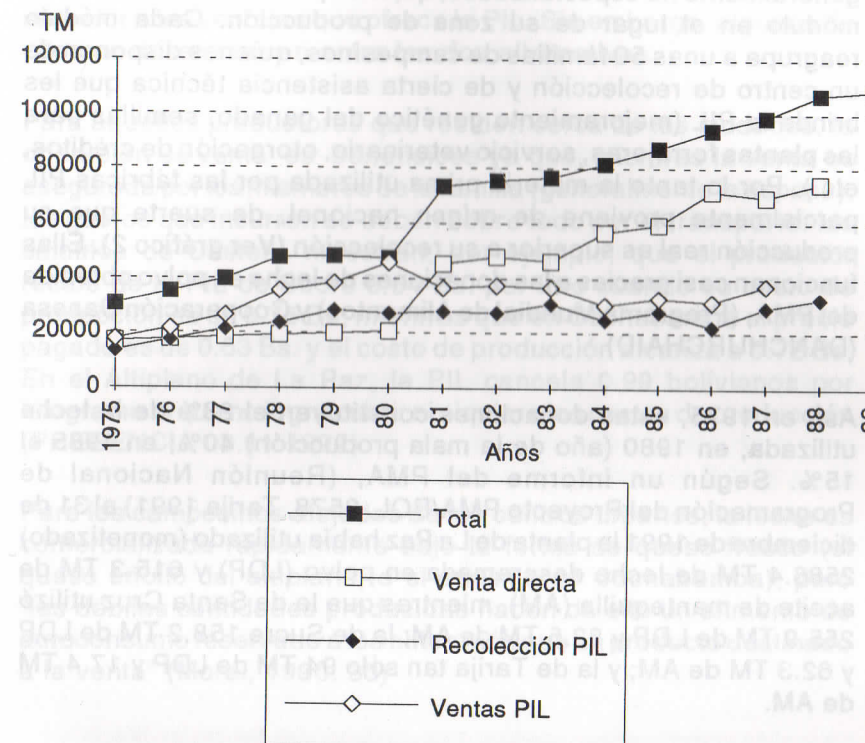


FUENTES: Prudencio, Velasco, 1988, Castells, 1989.

Desde 1975, la producción nacional crece de manera regular, a excepción de los primeros años de 1980, años marcados por graves desastres climáticos, pero parece que la parte comercializada por las industrias de la PIL se paraliza desde 1978, fecha de la creación de la última de ellas, es decir la PIL de Tarija (Ver gráfico 2). Al contrario, desde 1980 la producción y la comercialización asegurada por los otros productores no ha cesado de crecer. Se trata por la mayoría de los pequeños

Gráfico 2

COMERCIALIZACION DE LECHE EN BOLIVIA



FUENTES: Prudencio, Velasco, 1988, Castells, 1989.

productores independientes que practican la venta directa, a los cuales se añaden pequeñas unidades de transformación, notadamente en Cochabamba. Se puede pues constatar que el aumento de las cantidades comercializadas desde 1975, es ante todo, no por las fábricas de transformación de la PIL, sino sobre todo por los pequeños productores.

Coexisten en efecto, en el medio urbano, dos sistemas competitivos

de producción y distribución. Las fábricas PIL recolectan la leche en su zona de influencia de los productores campesinos, generalmente no especializados, quienes pertenecen a un mismo módulo en el lugar de su zona de producción. Cada módulo reagrupa a unas 50 familias de campesinos, quienes disponen de un centro de recolección y de cierta asistencia técnica que les brinda la PIL (mejoramiento genético del ganado, semillas para las plantas forrajeras, servicio veterinario, otorgación de créditos, etc.). Por lo tanto la materia prima utilizada por las fábricas PIL parcialmente proviene de origen nacional, de suerte que su producción real es superior a su recolección (Ver gráfico 2). Ellas funcionan casi gracias a las donaciones de leche en polvo obtenida del PMA, (Programa Mundial de Alimentos) y Cooperación Danesa (DANCHURCHAD).

Así, en 1975, estas donaciones constituyen el 23% de la leche utilizada, en 1980 (año de la mala producción) 40%; en 1985 el 15%. Según un informe del PMA, (Reunión Nacional de Programación del Proyecto PMA/BOL. 2578, Tarija 1991) al 31 de diciembre de 1991 la planta de La Paz había utilizado (monetizado) 2586.4 TM de leche descremada en polvo (LDP) y 615.3 TM de aceite de mantequilla (AM), mientras que la de Santa Cruz utilizó 255.9 TM de LDP y 82.5 TM de AM; la de Sucre 158.2 TM de LDP y 62.3 TM de AM; y la de Tarija tan sólo 94 TM de LDP y 17.4 TM de AM.

La industria PIL que recurre más a esta ayuda es la de La Paz, pese a que la recolección de leche cruda natural de la región se incrementa considerablemente entre 1980 (1286 TM), 1985 (1868 TM) y 1991 (3998 TM), sobre todo por el aumento en el número de productores que pasó de 848 en el año 1980 a 1960 en el año 1991 (CORDEPAZ. Programa de Fomento Lechero). A pesar de estos incrementos, algunas fuentes afirman que a principios de los años 80 la leche de la región no alcanzaba más que al 21% de la materia prima tratada y no sobrepasaba al 40% al fin del decenio de los ochenta.

Paralelamente, los pequeños productores independientes, cuyo hato ganadero se limita a 2 ó 3 animales, comercializan una parte

de su producción bajo forma de leche fresca vendida directamente a una clientela urbana, de la cual ellos se aseguran la continuidad, estimando que el provecho que ellos obtienen de esta venta es superior a las ventajas que ofrece la PIL. Sin embargo, algunos de ellos se desenvuelven entre las dos alternativas.

Para aquellos productores que residen cerca de las ciudades, la operación de venta es beneficiosa ya que, mientras la venta es asegurada por los miembros de la familia (generalmente la esposa), los gastos que incurren se deben sobre todo por el transporte: los cálculos de Castells muestran, por ejemplo, que el productor recibe de la PIL de Sucre 0.64 Bs. por litro cuando su costo de producción es de 0.75 Bs; mientras que en Cochabamba el precio pagado es de 0.63 Bs. y el costo de producción alcanza a 0.72 Bs. En el Altiplano de La Paz, la PIL cancela 0.99 bolivianos por kilogramo lo que no logra cubrir ni siquiera los costos de producción (PRESENCIA 03.11.1992)

Para los campesinos alejados de los centros urbanos, la leche es comercializada rápidamente bajo la forma de queso fresco (el queso criollo del altiplano, o el quesillo de Cochabamba), pero "las débiles cantidades producidas hacen de ello un alimento de autoconsumo reservado a los niños más que un producto destinado a la venta" (Morel, 1990: 33)

3. Las razones de la crisis.

Cómo explicar que las fábricas de transformación no llegan a aumentar su actividad, mientras los campesinos ganaderos desarrollan la suya, al punto de comercializar ellos mismos, en 1985, el 68% de la oferta nacional y de satisfacer el 35% de la demanda total?

Dos razones han sido sucesivamente dadas a esta situación. Se dice que hasta hace poco tiempo, la actividad reducida de las fábricas PIL se explicaba por una producción nacional muy débil ligada a las "deficiencias en la alimentación al ganado, seguida de una utilización insuficiente de los recursos forrajeros" (JUNAC,

1978). Los pequeños productores rurales con los cuales ellas tienen un contrato, no están especializados en esta actividad. Su producción, resultado de un ganado técnicamente poco adecuado, no puede pues asegurar un funcionamiento satisfactorio de la industria lechera, que, a falta de materia prima, no utiliza en el conjunto más que el 22% de su capacidad instalada.

De igual manera, un informe de la Dirección de Agroindustria del Ministerio de Industria, Comercio y de Turismo (MICT) citado por el periódico PRESENCIA (20.02.86) señalaba en 1986: "No hay un rendimiento regular y sostenido, ni en la producción lechera ni en el ganado. Se observa una falta de apoyo al funcionamiento de los programas de desarrollo lechero ... no existen disposiciones legales que permitan concretar los programas de control y de erradicación de las enfermedades... En el dominio de la comercialización, las Corporaciones Regionales no son ayudadas en sus programas de apertura y de mejoramiento de los caminos de acceso a las zonas de ganadería..."

Todas estas razones hacen que se constate un rendimiento muy bajo: una media diaria de 2 a 3 litros de leche por vaca, de suerte que las fábricas de transformación son subutilizadas al punto de tener que recurrir a las importaciones para asegurarse un funcionamiento mínimo.

En estas condiciones, se justifican plenamente los proyectos de desarrollar la producción mediante el mejoramiento del ganado y la generalización de la asistencia técnica. Es así que el PMA, en el Programa de Fomento Lechero iniciado en 1984 (con una duración inicial de 4 años y dos extensiones de dos años y 6 meses respectivamente) destinó 5.930.328 \$us, de los cuales los alimentos como leche descremada (3616 TM) y el aceite de manteca (850 TM) representan el 76.84% del valor total del proyecto, productos destinados a las Plantas de La Paz, Santa Cruz, Sucre y Tarija (PMA-Proyecto 2578, La Paz).

La segunda explicación, más reciente, es de otro orden y contradice la precedente: las fábricas PIL producen poco, están al borde de su desfallecimiento, esto a causa de un mercado de consumo

insuficiente (PRESENCIA, 06.08.1988). La fábrica de Santa Cruz se queda cada día con 13.000 litros que no puede vender y la de Cochabamba con 29.200 litros, habiendo acumulado esta última hasta agosto de 1992, más de 850 TM de leche por falta de mercado (PRESENCIA 31.08.1992). Por otro lado, la fábrica de Santa Cruz ha debido imponer cuotas a sus productores. Así, aunque funcionan por debajo de su capacidad, estas fábricas no pueden comercializar su producción. Lo paradójico es que "mientras que en el resto del país se invierten importantes sumas de dinero para desarrollar la producción lechera, en el departamento que presenta el mejor potencial de producción, los ganaderos son sometidos por la PIL a una serie de condicionamientos" (Castells, pag. 68).

En este contexto las importaciones (comerciales, de contrabando o las donaciones alimentarias) debilitan más todavía esta industria. No se trata de una situación enteramente nueva, puesto que hace más de 15 años se había denunciado la introducción de leche extranjera a bajo precio: "La elección de la ama de casa no tiene ninguna duda, y así aumentan las importaciones y el contrabando que desalienta la producción nacional" (Ramírez, 1974).

Pero hoy día las empresas transnacionales (Nestlé, Quaker Oats, Klim, etc) instaladas en los países vecinos como el Brasil, Chile, Argentina, Perú, introducen en Bolivia su producción a bajo precio, la que se encuentra por todas partes, situación que permite a las autoridades públicas de mantener los bajos precios en el mercado interior. En este mismo momento, Bolivia continúa recibiendo donaciones de leche extranjera por la vía de los programas de Asistencia Alimentaria: 8.800 TM en 1987, 6.000 TM en 1988 (FAO, 1989) y 3063 TM en 1990. Así, "los Centros Infantiles de leche" sostenidos por el Ministerio de Salud ofrecen "un vaso de leche" a los alumnos de las escuelas públicas y el "Chicolac" a los jóvenes, pero se trata de leche extranjera recibida como donación alimentaria.

Frente a esta situación, parece perfectamente justificada la idea de la Asociación de Productores de Leche de Cochabamba, según la cual las donaciones de leche deberían ser con un 50%

de procedencia nacional (PRESENCIA, 24.08.1988), de la misma manera como el PMA incluye arroz y quinua del país, en sus donaciones. Una otra proposición similar lanzada por la PIL de Cochabamba, consistiría en distribuir a los alumnos "Desayunos Escolares" cotidianos en base a la leche nacional.

No existe duda que las soluciones de este tipo contribuirían a mejorar la industria lechera boliviana, pero en el contexto del liberalismo integral escogido por Bolivia, quién podría imponer tales elecciones y tales límites a la actividad de las empresas extranjeras?

En fin, el impacto negativo de las importaciones sobre el mercado de leche en Bolivia esta reforzada por un débil poder de compra del consumidor medio. El estudio de J. Laure (1986) sobre las variaciones de salarios y de precios en 1975 y 1984 en la ciudad de La Paz, muestra claramente el aumento de precios de todos los tipos de leche ofrecidos, en particular en 1984. La comparación de esos precios con el tiempo de trabajo necesario para adquirir un litro de leche, teniendo en cuenta los salarios percibidos, es perfectamente elocuente.

Según el análisis de Gregorio Iriarte (PRESENCIA, 22.01.1988), el salario real en Bolivia ha pasado del índice de 100 en 1982 a 56 en 1985 y 34 en 1987. Se comprende que, en estas condiciones tan difíciles, el consumo de leche no puede desarrollarse mientras ella no forme parte de los hábitos alimentarios del país. Los consumidores prefieren utilizar sus magros recursos que disponen, en comprar alimentos que ellos consideran más esenciales.

4.- Elecciones a revisar.

Las incoherencias de la situación lechera actual son el resultado de elecciones realizadas sin grandes discernimientos desde la creación de las fábricas PIL, de la conyuntura económica que atraviesa Bolivia desde los 10 últimos años y de las opciones macroeconómicas tomadas en 1985.

Aprovechando los créditos fáciles de la época (que marcan el principio de la deuda externa boliviana), el gobierno dictatorial del Gral. Banzer quiso, entre 1972 - 1978, dotar cada uno de los principales departamentos de una fábrica de transformación idéntica a aquella que funcionaba en Cochabamba desde 1960. Una tal elección podía parecer justificada en las regiones de Cochabamba y Santa Cruz, naturalmente bastante propicias para el ganado bovino, mientras que era aberrante para Tarija, Sucre y La Paz, donde las condiciones climáticas limitaban considerablemente esa posibilidad. Las dos primeras fábricas recolectan en conjunto más del 80% del total, la de La Paz menos del 10%, y las de Sucre y Tarija juntas menos del 5%.

En realidad, esta decisión, que sin duda salía ante todos de cálculos políticos en vista a satisfacer las reivindicaciones regionales, no era totalmente desprovista de racionalidad económica. Las cinco fábricas pertenecían a una misma firma, la Empresa de Industrias Lacteas (EIL) creada en 1972 por la Corporación Boliviana de Fomento (CBF), empresa del Estado encargada de desarrollar la industria nacional.

Las empresas de Cochabamba y Santa Cruz, cuyas tierras adentro poseían un potencial elevado en la producción de ganado, fueron equipadas para la fabricación de productos de larga conservación (leche condensada y condensada azucarada) susceptibles de ser distribuidas en todo el país, o bien de productos (leche en polvo) destinados a ser reutilizados por las fábricas de La Paz y Sucre, para las cuales la recolección regional era deficitaria.

Menos racional fue la implementación de la fábrica de Tarija: cuando se hizo la ampliación de la capacidad de tratamiento de la fábrica de Cochabamba, las máquinas reemplazadas fueron utilizadas para esta nueva creación, creación sobredimensionada en relación a las posibilidades de producción y de consumo de la región. Viene entonces, a partir de 1985, la nueva política económica, según la cual el Estado debía desvincularse de toda actividad de orden productivo. La EIL y la CBF fueron disueltas, de la misma manera que otras empresas del Estado, y las cinco fábricas de la PIL fueron transferidas a las Corporaciones

Regionales de Desarrollo de los departamentos donde ellas se encontraban establecidas. Bien concebidas en una estructura de complementariedad a nivel nacional, ellas debían funcionar en adelante de manera independiente y en competitividad a la vez entre ellas y con los productos importados debido a la apertura de las fronteras decidida en el cuadro de la nueva opción neoliberal.

Estas empresas están actualmente en la lista de las empresas semipúblicas que deben ser privatizadas, según las recomendaciones de los organismos financieros internacionales.

Los cambios de política económica significan que la fábrica de La Paz mantiene hoy en día su actividad gracias a las donaciones de leche en polvo del PMA y no logra, pese a sus esfuerzos, desarrollar una producción lechera suficiente en el Altiplano, cuya vocación no es ciertamente ésta. La actitud lógica sería limitar la producción y la transformación a las regiones de Cochabamba y Santa Cruz, poniendo así fin a la competencia que se libra entre las diferentes PIL, y organizar la distribución de sus producciones sobre el conjunto del país, o todavía como lo propone Castells, emparejar en el cuadro de la privatización prevista, las actividades de las fábricas de Cochabamba y La Paz y aquellas de Tarija y Sucre, todo esto a condición que la infraestructura y equipamiento de transporte necesario sean adecuados.

Mientras no existe una tal organización, los pequeños productores ganaderos tendrán la posibilidad de proseguir y ampliar el aprovisionamiento lechero de las principales ciudades, que ellos aseguran actualmente en buena parte. Un estudio sobre este sujeto realizado en la región de La Paz (Franqueville, Vargas 1990) muestra que aquellos que no están sometidos a las obligaciones económicas rígidas de las fábricas, han logrado constituir pequeños hatos ganaderos más intensivos que en otras partes del Altiplano, y han desarrollado una red eficaz de ventas a domicilio, principalmente para los consumidores acomodados. Al contrario, la red de distribución de las fábricas PIL se muestra extremadamente deficiente: ventas de los productos en pequeños kioscos o sobre las mismas calles, sin equipamiento de refrigeración o de conservación, presentación

poco atractiva de los productos y otros detalles.

De esta manera se constata que las ventas de la PIL cubren apenas un 20% del consumo potencial de La Paz. A propósito, Castells afirma "Las encuestas indican que, si los productos lácteos de la PIL poseen una imagen de buena calidad, no es lo mismo para la leche pasteurizada, ya que la preferencia va hacia la leche fresca (de las lecheras) que tiene mejor gusto y mayor cantidad de crema, mientras que la leche pasteurizada está frecuentemente en mal estado" (Pág. 125).

Por lo tanto, ya sea que la industria lechera boliviana este mejor concebida y la venta de los productos mejor organizada, es poco probable que actualmente la producción encuentre más compradores sobre el mercado. La estrategia que se considera, con la ayuda de los organismos internacionales, de desarrollar la ganadería mediante la introducción de razas mejoradas es poco realista, considerando la situación del mercado nacional.

Una tal intensificación y modernización de la producción no podría en realidad tener éxito sin dos condiciones. Una, sería la generalización del consumo de leche y derivados en la sociedad boliviana, lo que es más que un problema de hábitos alimentarios, un asunto de poder de compra de las clases más pobres que son la mayoría. La política de contracción de los salarios puesta en vigencia desde 1985 y la reducción del número de empleos, dejan poca esperanza de cambio en este dominio.

La otra condición consistiría en admitir que la política económica del "Laissez-faire, laisser passer" (dejar hacer, dejar pasar) no habría favorecido a la agroindustria boliviana como ella deseaba, lo que debería entonces conducir a tomar una serie de medidas de protección contra las importaciones alimentarias bajo todas sus formas y a colocar en su lugar, como lo propone Castells, un plan de desarrollo a largo plazo de la agro-industria lechera, bajo la protección gubernamental. Pero en este dominio, la esperanza de un cambio es mínima teniendo en cuenta la filosofía económica dominante.

5. Conclusiones.

La situación lechera en Bolivia, con sus elementos tan contradictorios, ilustra muy bien las transformaciones de la noción de la seguridad alimentaria. La creación de las fábricas PIL respondía en efecto, a la instigación de los expertos norteamericanos, al deseo de luchar contra la grave desnutrición infantil que había en el país, por lo tanto la seguridad alimentaria estaba considerada como un problema de suficiencia a nivel familiar, pero sin considerar el nivel de ingreso de las familias.

Pero la multiplicación de fábricas sin relación con la reales posibilidades productivas regionales y sobre todo su posterior puesta en competencia, condujeron rápidamente la mayor parte de ellas a funcionar por debajo de su capacidad instalada, es decir a pérdida, o recurriendo a las donaciones de leche en polvo para asegurar un funcionamiento mínimo, ampliando así la brecha de la seguridad alimentaria considerada esta vez a nivel nacional, ya sea la capacidad del país a satisfacer con su propia producción los requerimientos esenciales de su población. Al mismo tiempo, una política económica de carácter netamente liberal que otorga toda libertad de importación a los productos lecheros extranjeros, además de a las donaciones y el contrabando, no puede más que agravar la situación ya precaria de las fábricas de la PIL.

La actual situación lechera, que no es más que una ilustración entre otras del conjunto de la situación alimentaria en Bolivia, está pues hoy día caracterizada por un sobre aprovisionamiento del mercado, tanto por los productos nacionales como por los extranjeros, y también por un bajo consumo debido a la debilidad y a la disminución constante del poder adquisitivo de compra de los salarios de la población.

Así, gracias a esta política de "garrapata", o más bien a la ausencia de una política coherente, la Seguridad Alimentaria no se encuentra asegurada a nivel de las familias ni tampoco a nivel del país.

BIBLIOGRAFIA

- ARAMAYO J.
1984 La agroindustria respecto a la seguridad alimentaria. Ministerio de Planeamiento y Coordinación. La Paz. 14 p. mim.
- CASTELLS (J.M.)
1989 Diseño de acciones de racionalización en apoyo de la agroindustria lechera en Bolivia. JUNAC. La Paz. 125 p.
- DANDLER J., BLANES J., PRUDENCIO J., MUÑOZ J.
1987 El sistema agroalimentario en Bolivia. CERES. La Paz. 210 p.
- FAO
1980 Hojas de balance de alimentos: Promedio de alimentos por persona. Roma.
- FAO
1989 L'aide alimentaire en chiffres. Vol. 7/2. Rome. 147 p.
- FRANQUEVILLE A., VARGAS E.
1990 La cuenca lechera de la Paz. Producción, comercialización y calidad de la leche vendida por las lecheras en la ciudad de La Paz. ORSTOM-INAN. La Paz. 196 p.
- JUNAC
1978 (Junta del Acuerdo de Cartagena) Bolivia. Producción, comercialización y procesamiento de leche y productos lácteos. La Paz. 44 p. mim.
- LAURE J.
1986 Variations des salaires et des prix des aliments à La Paz (1975-1984). Et. et Thésés. ORSTOM. Paris. 158 p.
- MACA
1980 (Ministerio de Asuntos Campesinos y Agropecuarios) Estudio de la producción de leche en áreas influenciadas por la PIL. Informe de Comisión Interinstitucional. La Paz. 22 p.mim.

MICT
1978 (Ministerio de Industria, Comercio y Turismo)
Diagnóstico de la industria de productos lácteos.
Dirección de normas y tecnología. La Paz. 118 p. mim.

MOREL D.
1990 L'élevage et son fonctionnement dans les activités des
familles paysannes. Cas de deux communautés de
l'Altiplano bolivien. Mémoire de fin d'études. ORSTOM-
INRA. La Paz. 136 p. mim., 15 annexes.

PRESENCIA. Periódico. La Paz

PRUDENCIO J. y VELASCO M.
1978 La defensa del consumo. CERES. La Paz. 271 p.

PRUDENCIO J. y VELASCO M.
1988 El impacto de los alimentos donados, en Debate Agrario
12. Alimentos Donados. (7-38). ILDIS. La Paz. 123 p.

RAMIREZ J.L.
1974 En: Mesa redonda sobre producción de leche. 2ª reunión
de investigadores en ganadería (183-187). IICA. La
Paz.

VILLEGAS R.
1985 Estudio comparativo de los alimentos consumidos en el
hogar dentro la estructura de la canasta familiar. Ciudad
de La Paz. 1982. Tesis. UMSA. Facultad de Ciencias de
la Salud. Carrera de Nutrición y Dietética. La Paz. 148
p. mim., anexos 56 p. mim.

INTRODUCCIÓN EVOLUCION DE LA ESTRUCTURA DEL COMERCIO EXTERIOR (1950 - 1992)

El presente artículo se refiere al Comercio Exterior Agroalimentario boliviano y pretende analizar la evolución que tiene tanto en términos de las importaciones como de las Exportaciones Agroalimentarias, considerando un periodo de tiempo desde mediados de la década de los años 50 hasta la actualidad, y lo que ellas significan en el conjunto del Comercio Exterior Boliviano.

Horacio San Martin P.
La Paz, Junio 1993

Este es un análisis de la evolución en términos globales, por lo que no se analizarán aspectos relacionados con las condiciones del Comercio Exterior, así como también los factores internos y externos que inciden en el intercambio exterior.

Para una mayor comprensión y análisis del Comercio Exterior Agroalimentario, vamos a dividir los años de estudio según periodos históricos, periodos caracterizados por los principales acontecimientos socio económicos y políticos del país.

En primer lugar se considerará el periodo de la Pre Revolución Nacional, que abarca desde 1924 (año de la fundación de la Unión Cívica Radical) a 1950 (año de la fundación de la Revolución Nacional). Luego el periodo de la Revolución Nacional (1950 a 1960), seguido por el periodo de la Post Revolución Nacional (1960 a 1970), y finalmente el periodo de la Sustitución de Importaciones (1970 a 1992).

MICT
1978
(Ministerio de Industria, Comercio y Turismo)
Diagnostico de la industria de productos textiles
Direccion de estudios e investigaciones, La Paz, 1978, mimeo.

MOREL D.
1980
L'impact de la révolution industrielle sur les modes de consommation des textiles.
Mém. de la Fac. de Lettres, Université de la Méditerranée, Marseille, 1980, mimeo.
1980, La Paz, 120 p., mimeo.

PRESENCIA, Periódica, La Paz

PRUDENCIO J. y VELASCO J. C.
1978
EVOLUCION DE LA ESTRUCTURA DEL COMERCIO EXTERIOR (1950 - 1982)
El impacto de los alimentos donados, en Debate Agrario, 12, Alimentos Donados, (7-38), ILDIS, La Paz, 1980 p.

RAMIN J.J.L.
1974
En Mesa Redonda sobre producción de leche.
La ACA (1971-1981) trabajos de investigación en ganadería, La Paz, junio 1980

VILLEGAS R.
1985
Estudio comparativo de los alimentos consumidos en el hogar dentro la estructura de la canasta familiar. Ciudad de La Paz, 1982, Tesis, UMSA, Facultad de Ciencias de la Salud, Carrera de Nutrición y Dietética, La Paz, 146 p., mimeo., anexos 56 p., mimeo.

INTRODUCCION

El presente artículo es un breve análisis sobre el Comercio Exterior Agroalimentario Boliviano y se pretende analizar la evolución que tiene tanto en términos de las Importaciones como de las Exportaciones Agroalimenticias; considerando un período de tiempo desde mediados de la década de los años 20 hasta la actualidad, y lo que ellas significan en el conjunto del Comercio Exterior Boliviano.

Este es un análisis de la evolución en términos globales, por lo que no se analizarán aspectos relacionados con los condicionantes del Comercio Exterior, así como también los factores internos y externos, que inciden en el intercambio exterior.

Para una mayor comprensión y análisis del Comercio Exterior Agroalimentario, vamos a dividir los años de estudio según períodos históricos; períodos caracterizados por los principales acontecimientos socio económicos y políticos del país.

En primer lugar se considerará el período de la Pre Revolución Nacional, que abarca desde 1924 (año desde cuando disponemos de información estadística) a 1950. Luego el período de análisis de la Post Revolución Nacional (1950 a 1965), seguido por el período de la Sustitución de Importaciones que abarcaría hasta principios de los años 70.

Seguidamente, se analizó el período del Endeudamiento Externo que abarca de 1970 a 1980, para posteriormente analizar el período de la Hiperinflación (1980 - 1985).

Finalmente el período caracterizado por las Medidas de Ajuste Estructural o de la Nueva Política Económica (1985 - 1991).

Lamentablemente la carencia de información nos impide realizar un análisis completo (como hubiera sido lo óptimo), sobre el volumen de las Importaciones y Exportaciones; como también sobre el valor de éstas. Sin embargo, por lo señalado anteriormente, sólo se dispone de información estadística respecto al volumen de las Importaciones (1924 - 1992); el valor de estas (1950 - 1992); el volumen y valor de las Exportaciones desde 1950 hasta 1992.

Para finalizar se hace un breve análisis sobre la situación de la Balanza Comercial, así como también sobre los Términos de Intercambio Comercial, considerando los productos más representativos del Comercio Exterior.

I. LA EVOLUCION DE LA ESTRUCTURA DEL COMERCIO EXTERIOR

1. Período de la Pre Revolución Nacional (1924 a 1950)

El período de la Pre Revolución Nacional lo vamos a caracterizar por la Guerra del Chaco, los permanentes conflictos socio - económicos pero sobre todo políticos; por el mercado latifundio y por la economía de la minería de la plata.

En 1924, según el Cuadro No. 1 el volumen total importado de productos Agroalimenticios era de 40.927 TM y se importaban sólo 6 productos, de los cuales los más representativos eran la harina de trigo (81%) y el arroz (12.1%). Los de menor volumen importado eran el azúcar (4.4%), trigo (1.5%) y otros productos como leche y aceite.

Once años después (1935) la situación de las importaciones no había variado fundamentalmente en lo que respecta a las cantidades, pues el volumen total solo se había incrementado en 2.000 TM.

Los productos importados seguían siendo los mismos aunque el volumen de algunos de ellos había variado sustancialmente. Tenemos así por ejemplo que mientras el arroz había disminuido de 4.939 TM (1924) a 1.891 TM, el azúcar había aumentado 8.5 veces más (de 1.810 TM a 15.433 TM en 1935).

El mismo índice elevado de crecimiento caracteriza al trigo pues este aumentó 30 veces más respecto a 1924; a costa de una disminución de la harina de trigo en un 17% menos.

El resto de los productos no tuvieron cambios tan significativos como los anteriores productos: mientras la leche disminuye paulatinamente (de 454 TM en 1924 disminuye a 362 TM en 1930 y a 138 TM en 1935), el aceite tuvo variaciones drásticas pues aumentó en 1930 y disminuyó en 1935.

Una breve conclusión importante que ya se observa en este período de análisis es el cambio que sufren las importaciones de harina de trigo por el trigo en grano.

Considerando otro período, tenemos que entre 1935 y 1941 el volumen total de las importaciones Agroalimentarias aumentó sustancialmente, hasta 2.6 veces más (pasó de 42.402 TM a 112.902 TM), debido sobre todo al incremento de las importaciones de harina de trigo, del trigo y del azúcar.

Hacia 1950, último año de análisis de este período, el volumen de las importaciones aumentó a 103.082 TM. En este año ya se vislumbra una gran diversificación de alimentos que en su conjunto alcanza a 11 productos. Los productos nuevos importados son avena, maíz, papa (único año hasta 1970 que se importó este producto) otros productos (cebada, café, frutas, y otros) y sobre

todo ganado vacuno, ganado que será importado en cantidades más significativas en los años posteriores.

Lo importante a resaltar en este año es que el trigo y la harina de trigo en conjunto representan el 50% del total importado. Si a ello sumamos el azúcar (36%) tenemos que solo 3 productos representan el 86% del total importado.

Analizando en detalle la evolución de estos 3 productos tenemos que el Azúcar desde 1924 hasta 1950 se incrementó sustancialmente de 1.810 TM a 36.824 TM en 1950 (20 veces más); el trigo aumentó de 638 TM a 33.880 TM (53 veces más) y la harina de trigo disminuyó en más del 50%.

Para complementar el análisis hubiera sido importante analizar las importaciones, en términos de valor, lamentablemente la falta de información estadística impide realizar dicho análisis, al igual que el análisis correspondiente a las exportaciones.

2. Período de la Post Revolución Nacional (1950 a 1965)

Este período de la Post Revolución Nacional es caracterizado por la reforma agraria, por el reordenamiento de los canales de comercialización, por la disminución de la producción comercializable e inclusive por el surgimiento de tasas elevadas de inflación y finalmente por la carencia de inversiones.

Las importaciones hacia 1955 aumentaron en más de 16.000 TM (15.8%). Ese aumento se debió principalmente a la harina de trigo y al azúcar ya que las importaciones de trigo prácticamente quedaron estancadas.

También es significativo el aumento de las importaciones de ganado vacuno.

En este período se observa una disminución en la variedad de los

productos importados pues ya no se importan avena, maíz, papa, leche y otros.

Hacia 1962, las importaciones habían aumentado en 50.000 TM y hacia 1965 disminuyeron hasta alcanzar la cifra de 137.136 TM. En este último año sobresalen la gran variedad de productos nuevos que se importan: avena, maíz, cebada, café, frutas y otros (por primera vez se empieza a importar manzana y vid).

Desde 1955 las importaciones de azúcar (debido a la apertura de la frontera agrícola del oriente, el fomento de la producción nacional del azúcar y otros productos importados, así como la creación de agroindustrias nacionales.), disminuyeron paulatinamente siendo sustancial la disminución entre 1962 y 1965, año en el que solo se importó 410 TM.

Otro aspecto que llama la atención es la disminución de las importaciones de trigo que pasan de 34.387 TM (1955) a 15.756 TM (1965). Sin embargo, como en períodos anteriores, la disminución de las importaciones de trigo suponen un incremento masivo de las importaciones de harina de trigo.

También resalta la importación masiva de aceite pues se incrementa más de 3 veces el volumen respecto a 1950.

En términos de valor de las importaciones, no hay grandes cambios (ver cuadro Nº 2) pues el valor se mantiene a pesar del incremento en el volumen. Tenemos así que en 1950 y en 1965 se importó por un mismo valor: 17.6 Millones de \$us.

Los productos que significan un mayor valor en 1950 son el azúcar, trigo, leche, harina de trigo y ganado vacuno; en cambio en 1965 los productos de mayor valor son la harina de trigo, leche, aceite y el trigo.

Los productos que significan un menor valor en 1965 son: arroz, avena, manzana, vid, etc.

Si ahora analizamos las exportaciones Agroalimenticias Nacionales (Ver Cuadro N° 3 y N° 4); tenemos un panorama muy diferente al de las importaciones.

En 1950 se exportó sólo 3.029 TM (por un valor de 2 Millones de \$us) siendo los más representativos en cantidad, la goma, el ganado vacuno, la castaña y otros productos (coca en hojas).

Hacia 1958 las situación no varió sustancialmente aunque hubo una pequeña disminución en el volúmen exportado y el valor.

Hacia el final del Período de la Revolución Nacional, las exportaciones nacionales se incrementaron en más de 4 veces en volúmen (pasaron de 3.029 a 12.498 TM), aunque el valor era el mismo.

En 1965 se diversificaron las exportaciones hasta llegar a 7 productos, siendo el azúcar uno de los nuevos productos que se exportaron (a pesar de que este producto se seguía importando, en cantidades mínimas).

Otro aspecto que hay que resaltar es la disminución del valor del principal producto exportable, la goma ya que en 1950 se exportó 1.936 TM por un valor de 1.715.757 \$us, en cambio en 1965 se exportó 2.562 TM por solo un valor de 762.265 \$us.

3. Período del Endeudamiento Externo (1970 - 1980)

Otro período importante de análisis es aquel comprendido entre principios y finales de los años 70, caracterizado por un elevado endeudamiento externo, fomento indiscriminado a las exportaciones, elevados precios internacionales de las materias primas, etc.

En 1970 las importaciones de productos agroalimenticios se incrementaron en 33% (45.000 TM) en relación al año 1965, habiéndose importado 15 productos, de los cuales los más

importantes fueron la harina de trigo (65%), trigo (25%) y la leche (4%).

Hacia 1975, las importaciones aumentaron en más de 27.000 TM, no existiendo una diversificación fundamental con los productos agropecuarios.

De igual manera, en 1980, las importaciones se incrementaron en un 39% ya que pasaron de 209.207 TM a 291.554 TM resaltando el decrecimiento de la harina de trigo y el crecimiento del trigo (239.377 TM en 1980), al igual que otros productos como el azúcar, manzana y leche cuyo aumento representó más del 100% de las importaciones en relación a 1970. Otro producto que sobresale es la manzana, que recién a partir de 1965 se importó y aumentó su cantidad en más de 3 veces en 1980.

En términos de valor (Ver Cuadro N° 2), las importaciones agroalimentarias aumentaron en 1980 más de 3 veces en relación a 1970 (de más de 20 Millones de \$us. en 1970 a más de 73 Millones de \$us. en 1980).

En 1970, los productos importados que son más representativos en términos de valor, fueron la harina de trigo (66%), leche (16%) y aceite (9%); en cambio en 1980, los productos de mayor valor son el trigo (50%), leche (25%), aceite (10%), harina de trigo (8%) y finalmente la manzana con el 5%. En cambio los productos que tienen un menor valor son el azúcar, frutas, café, cacao, etc.

En lo que respecta a las agroexportaciones (Ver Cuadro N° 3) la situación es la siguiente: de 1970 a 1980 las exportaciones aumentaron en más de 5 veces su volúmen (de 24.283 TM en 1970 a 137.804 TM en 1980).

En 1970 los productos exportados más representativos son el azúcar (29%), castaña (18%), café (15%) y goma (12%). En cambio los productos de menor exportación son el algodón, ganado vacuno, quinua, maíz, arroz y otros.

Hacia 1975 la exportación de azúcar aumentó en más de 19 veces su volumen respecto a 1970 y disminuyó 32% hacia 1980. El café, algodón, castaña y otros productos (incluye frutas) tuvieron una tendencia cíclica (aumentaron y disminuyeron) en el mismo periodo.

Otro aspecto a resaltar es que en 1980 se empezó a exportar soya en cantidades superiores a las 25.000 TM, mientras la mayoría de los productos agroalimenticios disminuyeron su volumen en relación a 1975.

Si bien el aumento de las exportaciones en volumen fue considerable en 1980, en términos de valor (Ver Cuadro N° 4) no representó un crecimiento significativo (86.183.863 \$us). Aunque aquí es necesario recalcar que el valor del producto más importante de exportación (azúcar) tuvo un crecimiento sustancial ya que por 93.721 TM tuvo un valor de más de 47 Millones de \$us., cifra superior a 1975 si se toma en cuenta el volumen exportado (137.040 TM por un valor de más de 42 Millones de \$us.).

Justamente este producto, el azúcar, juntamente con el café representaron el 80% del valor total exportado de las agroexportaciones.

4. Período de la Hiperinflación (1980 - 1985)

El período de la Hiperinflación se ha caracterizado por los desastres naturales (sequía e inundaciones), elevada deuda externa, disminución de la producción y de las exportaciones, desempleo, déficit fiscal, creciente inflación, etc.

El volumen total importado de productos agroalimenticios en 1980 (Ver Cuadro N° 1) fue de 291.554 TM observándose un incremento del 40% en relación a 1975.

En 1980 ha existido una mayor diversificación de productos

agroalimenticios importados, siendo 16 los productos importados, de los cuales el trigo representaba 82%, seguido de la harina de trigo que no tuvo una representación significativa (6%) como en 1975 (64%).

Aquí cabe resaltar que en 1982-1983 se produjeron los desastres naturales (inundaciones y sequías) que afectaron la producción agrícola y la disponibilidad de alimentos. Sin embargo, es necesario señalar que con anterioridad a los desastres naturales, el sector agrícola reflejaba ya una tendencia negativa expresada por la reducción de la superficie cultivada, bajos rendimientos productivos, elevados costos de semilla e insumos importados, los que sumados a la crisis social y económica que atravesaba el país configuraban la situación recesiva de la producción agropecuaria.

Las consecuencias de los desastres naturales, ocasionaron que la demanda nacional sea insatisfecha y a partir de 1983 se importaron productos agropecuarios en volúmenes considerables, llegando en 1985 a importarse 380.273 TM. de alimentos.

En 1985 el crecimiento de las importaciones se debió principalmente al aumento del trigo (creció en más de 67.000 TM.) y de la harina de trigo (que aumentó en más de 30.000 TM.).

El resto de los productos importados como la leche, manzana y otros (que incluye frutas, café, etc.) disminuyeron en relación a 1980.

Por otro lado, y debido a la disminución de la producción de los principales cultivos entre otros factores, se produjo en el país un grave problema de disponibilidad de alimentos, o sea un desabastecimiento en los centros urbanos y rurales del país, por lo que se vio la necesidad de importar cantidades significativas de papa (de 4 TM en 1980 pasó a importarse 1.385 TM en 1985) maíz (de 23 TM en 1980 pasó a 704 TM en 1985) finalmente la cebolla (de 5 TM en 1980 llegó a 177 TM en 1985).

Se puede afirmar que en esos años, la preocupación principal del Estado fue la de asegurar el abastecimiento de alimentos al sector urbano - rural, razón que explica el elevado incremento de importaciones, y sobre todo la diversificación de éstas.

En lo que se refiere al valor de las importaciones (Ver Cuadro N° 2) en 1985 se observa un incremento del 38% respecto a 1980. Los productos de mayor valor importado son el trigo, harina de trigo y aceite.

La leche sufre una disminución en su valor importado en casi la mitad respecto a 1980 (de 18 Millones de \$us. en 1980 a 9 Millones de \$us. en 1985), junto a otros productos que incluyen frutas, café, etc. que disminuyen en 86%.

Respecto al contexto de las exportaciones agroalimenticias, éste nos muestra un panorama desalentador en 1985 (Ver Cuadro N° 3), con una reducción del 60% en el total agroexportado (de 137.804 TM en 1980 pasa a exportarse en 1985, solamente 54.978 TM). A pesar de eso, la soya (el producto de mayor exportación) experimenta un aumento en más de 4.000 TM (de 25.380 TM exportadas en 1980 pasa a 29.552 TM en 1985).

Paralelamente la exportación de azúcar registra una disminución alarmante (96%) en volúmen y en valor (en relación a 1980), al igual que el ganado vacuno que disminuye de 6.500 TM en 1980 a 3.100 TM en 1985.

En terminos de valor exportado (Ver Cuadro N° 4), por un total de 54.978 TM exportadas en 1985 se obtuvo más de 25 Millones de \$us. lo que significó una disminución del 70% respecto a 1980.

5. Período del Ajuste Estructural (1985 - 1991)

El último período de análisis de 1985 hasta hoy en día, donde se aplica el modelo de Ajuste Estructural caracterizado por una

disminución del déficit fiscal, eliminación de empleos del sector público y privatización de empresas estatales.

A partir de 1985, el volúmen de las importaciones de productos agroalimenticios, tuvo una tendencia descendente llegando a importarse en 1990, solamente 97.906 TM. (Ver Cuadro N° 1).

Esta disminución se debió principalmente a las importaciones de trigo (de 306.801 TM en 1985 disminuyó a 48.850 TM en 1990) y harina de trigo (de 47.885 TM disminuyó a 33.715 TM en 1990).

Hacia 1991, último año de análisis de este período, el volúmen importado aumentó en más de 2 veces el total (de 97.906 TM en 1990 a 252.815 TM en 1991).

En este año la diversificación de productos importados seguían siendo los mismos, aunque el volúmen de alguno de ellos había variado sustancialmente. Tenemos así por ejemplo, que mientras la cebolla había disminuido de 222 TM (1990) a 2 TM (1991), el trigo aumentó de 48.850 TM (1990) a 176.846 TM (1991).

La misma tasa de crecimiento se registró para la harina de trigo (de 33.715 TM en 1990 a 56.162 TM en 1991) y para la leche (de 3.591 TM en 1990 a 5.261 TM en 1991).

Dos productos agroalimenticios tuvieron cambios significativos en la importación: mientras el azúcar importada aumenta paulatinamente (de 1.001 TM en 1985 a 1.856 TM en 1990 y a 3.368 TM en 1991), el aceite importado disminuye considerablemente (de 9.586 TM en 1985 a 3.126 TM en 1990 y finalmente a 2.260 TM en 1991).

Es necesario recalcar que en este último año de análisis, las importaciones de trigo y harina de trigo representan el 92% del total importado.

En terminos de valor, Ver Cuadro N° 2, hubo grandes cambios: de

más de 100 Millones de \$us. de productos importados en 1985 se disminuye a 46 Millones de \$us. en 1990 y a 72 Millones de \$us. en 1991.

Los productos importados que representan mayor valor en 1990 y 1991 son el trigo, harina de trigo y leche. En cambio los productos de menor valor son el aceite, lenteja y otros productos (que incluye frutas café y otros).

Si ahora analizamos las exportaciones agroalimentarias vemos que este panorama es totalmente diferente a las importaciones.

Según los Cuadros N° 3 y N° 4, tanto en volúmen como en valor, las exportaciones a partir de 1985 aumentan hasta 1992.

De los 9 productos que se exportaba en 1985 por un volúmen total de 54.978 TM; en 1988 los mismos productos menos el cacao alcanzaron a 110.354 TM, es decir 2 veces más que en 1985.

En 1990 y 1991 hubo mayor diversificación de productos exportados (13 en total) siendo los más representativos la soya, azúcar y ganado vacuno. Los productos nuevos de exportación fueron el arroz, maíz, porotos y otros productos (que incluye frutas, coca en hojas, etc.).

En 1991 se alcanzó un nivel elevado de exportación (407.715 TM) con un incremento del 9% en relación a 1990 pero con una disminución del 22% respecto a 1992.

El principal producto que originó este incremento en las exportaciones de 1991 fue la soya que aumentó en 55% en relación a 1990. El mismo índice de crecimiento se registro para el algodón que aumentó de 1.551 TM. (1990) a 8.000 TM. (1991) y los porotos que aumentaron en más de 5 veces en relación a 1990.

Mientras tanto, el azúcar tuvo una disminución en las cantidades

exportadas (de 74.213 TM en 1990 disminuyó a 63.200 TM en 1991) junto con el café y el ganado vacuno, tal como se aprecia en el Cuadro N° 3.

Referente al valor de las exportaciones el Cuadro N° 4 nos muestra que en 1990, se llegó a exportar por un valor de 177.691.774 \$us, de los cuáles los productos de mayor valor fueron el ganado vacuno (27%), la soya (26%), y azúcar (18%). Contrariamente los productos de menor valor exportable fueron el café (que sufrió un estancamiento en relación a 1985), castaña (8%) y maíz (2%).

En 1992, los productos como la soya, porotos, algodón, disminuyeron en valor en relación a 1991. Así mismo, en 1992 se observa un estancamiento en el valor de las exportaciones para productos como el azúcar, castaña y el café.

II. LA BALANZA COMERCIAL Y LOS TERMINOS DE INTERCAMBIO COMERCIALES

El saldo entre las exportaciones e importaciones de los productos alimenticios, presentó un déficit crónico en la Balanza Comercial desde 1950, con un permanente ascenso, alcanzando su nivel máximo en 1985, año en que el déficit en la Balanza Comercial llegó a más de 3 veces su volúmen respecto a 1950 (325.295 TM), tal como lo indica el Cuadro N° 5.

De 1990 hacia adelante existe un superávit en la Balanza Comercial que se debe, en todo caso, al aumento de las exportaciones (a excepción del año 90) y no a la disminución de las importaciones.

En cuanto al saldo de la Balanza Comercial en términos de valor (Ver Cuadro N° 6) esté es negativo y presenta una tendencia descendente hasta 1970. En 1975 y 1980 existe un Superavit en terminos de valor, debido principalmente al aumento en el precio de los productos exportados, que ocasionaron un incremento en

el total exportado, a diferencia del Deficit en volúmen que se presentó en los mismos años.

En 1985, el Déficit en la Balanza Comercial se acentúa (76.1 Millones de \$us.) ya que se presenta un incremento en las importaciones debido a la crisis social y económica por la que estaba atravesando el país.

A partir de 1990, el total de las exportaciones está marcado por un constante crecimiento tanto en valor como en volúmen (a excepción de 1992), donde se presenta un Superávit en la Balanza Comercial.

Respecto a los terminos de intercambio comercial el Cuadro N° 7 nos muestra que entre 1950, 1970 y 1991 el valor de las exportaciones de productos agrícolas tiene una tendencia ciclica, a excepción del café que se incrementó. Paralelamente, el valor de las importaciones, al igual que el valor de las exportaciones, presenta también una tendencia ciclica, a excepción del arroz que en 1991 aumenta su valor en más de 4 veces respecto a 1950.

Un aspecto que llama la atención es que en 1970, tanto el valor unitario de las exportaciones como de las importaciones disminuye, por lo que se exportaría menos y se importaría más.

Desde otro punto de vista, si relacionamos el valor exportado con el valor importado, (Ver Cuadro N° 8) notamos que:

* La relación de intercambio de cualquier producto nacional exportable respecto al trigo y la harina de trigo es muy baja, significando que con los precios de dichos productos no se puede competir internamente. En éste aspecto hay que recordar que eso se debe principalmente a que son productos donados por una parte; y por otra que son productos que reciben toda clase de subvenciones de sus gobiernos y también del nuestro en algunos años.

* La importación de una TM de leche en el año 1950 era

equivalente a 7.2 TM de castaña: pero en 1970 representaba 2.1 y en 1991 1.2 TM.

* Si en 1950 era necesario importar una tonelada de aceite, se necesitaba 0.8 TM de goma, en 1970, equivalía a 1.1 TM de goma y finalmente en 1991, significaba 1.2 TM de goma.

* Una TM de arroz importado en 1950 equivalía a 0.4 TM de azúcar nacional: pero en 1991, ya equivale a 1.5 TM de azúcar.

* Para la importación de una TM de maíz en 1950 se necesitaban 1.2 TM de azúcar. En 1970, esa misma TM de maíz representó 2.2 TM de azúcar y 2.8 TM en 1991.

Cuadro Nº 1

IMPORTACIONES DE PRODUCTOS AGROALIMENTICIOS (TM)
(1924 - 1992)

PRODUCTOS	1924	1930	1935	1941	1950	1955	1962	1965	1970	1975	1980	1985	1990	1991	1992*
Arroz	4.939	4.577	1.891	7.801	8.210	10.739	8.239	286	390	2.383	3	648	1.330	1.134	1.656
Avena					343			179	3	202	65	152	491	232	148
Azúcar	1.810	15.524	15.433	37.011	36.824	42.766	20.294	410	308	703	16	704	108	88	1
Trigo	638	2.322	19.274	52.092	33.880	34.387	21.487	15.756	45.673	52.624	1.018	1.001	1.856	3.368	
Papa					2				9	107	4	1.385	48.850	176.846	112.012
Tomate															
Cebolla								195	195	87	163	37	94	55	311
Poroto								59	59	57	5	177	222	2	
Lenteja									30			1	19	430	
Manzana					2.230			74	2.951	4.652	109	1.460	1.873	3.333	2.284
Vid															
Peras															
H. de Trigo	33.002	19.275	5.532	13.296	17.399	21.913	94.400	108.852	119.101	133.435	17.187	47.885	33.715	56.162	66.981
Leche	454	362	138	1.759	1.610	4.921	7.592	9.283	16.225	17.187	109	25	18	12	
Acéite	84	271	134	943	1.367	1.536	3.612	5.666	9.465	9.781	9.586	3.591	5.261	5.261	
Gan. Vacuno					3.331	8.040	5.104	s.d.	s.d.	s.d.	s.d.	s.d.	1.330	1.330	770
Otros Prod.(1)					104			196	5	320	212	162	884	252.815	184.953
TOTAL	40.927	42.331	42.402	112.902	103.082	119.381	153.136	137.136	182.116	209.207	291.554	380.273	97.906	252.815	184.953

(1) Comprende: Cebada, Café, Limones, Naranja, Durazno, Zanahorra, Cacao y sus preparados.
s.d. = sin dato
* Incluye solamente el primer semestre de 1992.
FUENTE: INE (Comercio Exterior), MECE.

Cuadro N° 2

VALOR DE LAS IMPORTACIONES DE PRODUCTOS AGROALIMENTICIOS (En \$us)
(1950 - 1992)

PRODUCTOS	1950	1955	1962	1965	1970	1975	1980	1985	1990	1991	1992*
Arroz	1.149.000	1.392.00	1.306.300	38.634	66.646	1.302.591	3.027	533.934	553.940	677.992	1.284.159
Avena	293.274			29.332		99.003	29.706	64.920	298.781	230.310	348.690
Maíz	4.722			1.449	6.541	10.575	12.169	183.550	36.601	97.851	5.217
Azúcar	5.122.100	4.046.000	1.836.000	237.836	228.665	607.287	80.700	615.285	2.566.450	4.181.082	
Trigo	3.236.200	3.947.000	1.704.600	1.137.418	966.432	12.899.849	37.046.265	47.992.006	19.007.956	30.932.286	63.450.732
Papa	1.576				505	18.394	362	398.471	78.977	48.475	1.583.919
Tomate					11.852	9.581	29.383	5.032	3.278		
Cebolla					2.927	2.974	816	8.304	25.517	243	765
Poroto								263.328	2.646	400.391	667
Lenteja					6.277		15.560	502	1.175.686	2.737.841	1.518.058
Manzana				299.481	514.157	1.785.526	3.575.585	278.625	293.002	351.950	449.285
Vid				22.157	8.671	22.628	21.829	4.872	45.167	14.779	232.493
Peras					7.313	16.953	64.045		6.052	4.040	14.300
H. de Trigo	2.121.000	3.758.600	9.910.100	11.924.584	13.486.428	39.484.925	6.205.319	33.667.081	13.801.675	18.762.943	61.723.313
Leche	2.538.118			2.269.239	3.196.425	9.702.789	18.184.947	9.742.352	4.191.068	9.448.161	
Aceite	968.000	561.500	1.153.300	1.602.874	1.847.598	4.907.794	7.083.755	8.093.896	3.109.372	2.881.904	
Gan. Vacuno	1.967.400	4.330.300	698.500	s.d.	s.d.	s.d.	s.d.	s.d.	s.d.	s.d.	
Otros Prod(1)	199.083			186.263	1.009	337.326	620.626	85.678	997.800	1.324.343	2.185.996
TOTAL	17.600.473	18.035.400	16.608.800	17.749.267	20.351.442	71.208.195	73.701.094	101.937.839	46.193.968	72.094.591	132.797.594

(1) Comprende: Cebada, Café, Limones, Naranja, Durazno, Zanahoria, Cacao y sus preparados.

* Incluye solamente el primer semestre de 1992.

s.d. = sin dato

FUENTE: INE (Comercio Exterior), MECE.

Cuadro N° 3

EXPORTACIONES DE PRODUCTOS AGROALIMENTICIOS (TM)
(1950 - 1992)

PRODUCTOS	1950	1955	1958	1962	1965	1970	1975	1980	1985	1988	1990	1991	1992
Arroz	1					736	335				8.352	2.517	
Maíz				3		500					21.626	3.385	390
Quinua						19	383	177	15	54	344	619	484
Soya	4				3.286	7.026	137.040	25.380	29.552	72.800	178.879	277.210	218.252
Azúcar				1.040	1.188	3.733	4.797	93.721	5.985	22.100	74.213	63.200	69.583
Café		85	577					5.498	6.802	7.300	9.574	4.620	5.891
Cacao							481	424	324		1.714	326	230
Algodón					0	2.219	9.504	700	900	1.300	1.551	8.000	6.969
Castaña	240	784	972	3.117	4.632	4.469	4.844	1.600	5.600	4.600	8.428	7.607	6.927
Gan. Vacuno	728	45	31	462	216	283	7.604	6.500	3.100	400	62.349	23.440	
Goma	1.936	1.376	1.073	1.308	2.562	2.829	2.885	2.693	2.700	1.800	1.818	1.047	357
Porotos						3							
Otros Prod.(1)	120	90	133	157	611	2.466	1.018	1.111			2.877	14.772	6.107
TOTAL	3.029	2.380	2.786	6.084	12.498	24.283	168.891	137.804	54.978	110.354	372.962	407.715	315.751

(1) Comprende: Naranja, Plátano, Piñas, Mandarinas, Limones, Almendras, Tomates, Ajo, Tabaco y Coca en Hojas.

FUENTE: INE (Comercio Exterior), MECE.

Cuadro Nº 4

VALOR DE LAS EXPORTACIONES DE PRODUCTOS AGROALIMENTICIOS
(En \$us)
(1950 - 1992)

PRODUCTOS	1950	1955	1958	1962	1965	1970	1975	1980	1985	1988	1990	1991	1992
Arroz	153				134,285	152,585					3,812,734	943,748	
Maiz				88	41,230						4,144,905	616,117	61,530
Quinua					1,008	95,105		87,481	3,440	41,065	292,300	621,270	563,193
Soya					413,925		6,931,361	5,396,909	20,000,000	47,235,366	69,887,766	55,664,890	
Azúcar	1,320				984,190	42,065,106	47,589,808	1,637,434	6,300,000	31,703,985	24,742,347	24,452,409	
Café		59,000	485,000	1,019,000	1,161,137	3,646,528	13,117,258	20,656,121	13,939,295	17,100,000	13,949,891	7,041,450	6,793,115
Cacao					650,268		1,847,326	1,122,350			3,814,987	1,005,373	824,300
Algodón				130	749,188	13,000,000	1,000,000	600,000	2,100,000	2,992,697	12,413,648	9,137,136	
Castaña	52,548	360,000	414,000	1,402,000	456,887	879,840	2,583,560	1,800,000	1,500,000	5,000,000	15,186,171	11,055,821	11,407,561
Gan. Vacuno	168,372	10,000	7,000	91,000	46,029	41,600	2,398,661	1,300,000	1,200,000	500,000	789,700	18,431,799	
Goma	1,715,757	670,000	569,000	839,000	762,265	840,997	2,353,597	4,600,000	500,000	1,700,000	2,038,165	1,038,049	459,083
Porotos					545						1,747,565	6,873,534	1,893,492
Otros Prud.(1)	190,995	191,000	166,000	118,000	78,461	365,539	1,073,046	371,766			1,983,308	1,064,850	545,784
TOTAL	2,129,145	1,290,000	1,641,000	3,469,000	2,918,922	7,684,950	77,489,186	86,183,863	25,899,428	52,741,065	177,691,774	155,735,772	111,802,493

(1) Comprende: Naranja, Plátano, Piñas, Mandarinas, Limones, Almendras, Tomates, Ajo, Tabaco y Coca en Hojas.
FUENTE: INE (Comercio Exterior), MECE.

Cuadro Nº 5

BALANZA COMERCIAL DE PRODUCTOS AGROALIMENTICIOS
(en TM)
(1950 - 1992)

AÑO	EXPORTACIONES	IMPORTACIONES	SALDO
1950	3.029	103.082	(100.053)
1955	2.380	119.381	(117.001)
1962	6.084	153.136	(147.052)
1965	12.498	137.136	(124.638)
1970	24.283	182.116	(157.833)
1975	168.891	209.207	(40.316)
1980	137.804	291.554	(153.750)
1985	54.978	380.273	(325.295)
1990	372.962	97.906	275.056
1991	407.715	252.815	154.900
1992	315.751	(1)184.953	130.798

(1) Incluye solo el primer semestre de 1992.

FUENTE: Cuadro Nº 1 y Nº 3

Cuadro Nº 6

BALANZA COMERCIAL DE PRODUCTOS AGROALIMENTICIOS
(en mill. de \$us.)
(1950 - 1992)

AÑO	EXPORTACIONES	IMPORTACIONES	SALDO
1950	2.1	17.6	(15.5)
1955	1.2	18.0	(16.8)
1962	3.4	16.6	(13.2)
1965	2.9	17.7	(14.8)
1970	7.6	20.3	(12.7)
1975	77.4	71.2	6.2
1980	86.1	73.7	12.4
1985	25.8	101.9	(76.1)
1990	177.6	46.1	131.5
1991	155.7	72.0	83.7
1992	111.8	(1)131.7	(20.9)

(1) Incluye solo el primer semestre de 1992.

FUENTE: Cuadro Nº 2 y Nº 4

Cuadro Nº 7

**EVOLUCION DEL VALOR DE LAS EXPORTACIONES Y LAS
IMPORTACIONES DE LOS PRODUCTOS MAS IMPORTANTES
(1950 - 1991) (En \$us/TM)**

PRODUCTOS	VALOR EXPORTACIONES (\$us/TM)		
	1950	1970	1991
Azúcar	330.0	140.0	391.5
Castaña	218.9	196.8	1.453.3
Goma	886.2	297.2	991.4
Café	—	976.8	1.524.1

FUENTE: Elaborado por el autor en base a la información del INE (Comercio Exterior), MECE.

**VALOR IMPORTACIONES
(\$us/TM)**

PRODUCTOS	1950	1970	1991
Trigo	95.5	21.1	174.9
Harina de Trigo	121.9	113.2	334.0
Leche	1.576.4	421.0	1.795.8
Aceite	708.1	326.0	1.275.1
Arroz	139.9	—	597.8
Maíz	393.5	311.4	1.111.9

FUENTE: Elaborado por el autor en base a la información del INE (Comercio Exterior), MECE.

Cuadro Nº 8

**EQUIVALENCIA DE PRODUCTOS AGRICOLAS IMPORTADOS
RESPECTO A PRODUCTOS AGRICOLAS EXPORTADOS**

(en TM)

PRODUCTOS AGRIC. IMP.	Trigo equivale en			Harina de Trigo equivale en			Leche equivale en			Aceite equivale en			Arroz equivale en			Maiz equivale en		
	1950	1970	1991	1950	1970	1991	1950	1970	1991	1950	1970	1991	1950	1970	1991	1950	1970	1991
PRODUCTOS AGRIC. EXPORT.																		
Azúcar	0.2	0.1	0.4	0.3	0.8	0.8	4.7	3.0	4.5	2.1	2.3	3.2	0.4	-	1.5	1.2	2.2	2.8
Castaña	0.4	0.1	0.1	0.5	0.5	0.2	7.2	2.1	1.2	3.2	1.6	0.8	0.6	-	0.4	1.8	1.5	0.7
Goma	0.1	0.07	0.1	0.1	0.3	0.3	1.7	1.4	1.8	0.8	1.1	1.2	0.1	-	0.6	0.4	1.0	1.1
Café	-	0.02	0.1	-	0.1	0.2	-	0.4	1.1	-	0.3	0.8	-	-	0.4	-	0.3	0.7

FUENTE: Elaborado por el autor en base al Cuadro Nº 7.

EQUIVALENCIAS PRODUCTIVAS
RESPECTO AGRICULTURA

PRODUCTOS AGRIC. EXPORT.	PRODUCTOS AGRIC. IMP.	de edulcorantes en	de edulcorantes en	de edulcorantes en
1.00	1.00	0.00	0.00	0.00
0.82	0.82	0.00	0.00	0.00
0.70	0.70	0.00	0.00	0.00
1.11	1.11	0.00	0.00	0.00
1.75	1.75	0.00	0.00	0.00

Esta edición se terminó de imprimir en el mes
 de Agosto de 1.993 en los Talleres de
 Artes Gráficas Editorial "Garza Azul"
 Teléfono 332414- Casilla 12692
 La Paz- Bolivia